

Máster en
Estudios Latinoamericanos 2011/2012

El PRI (1968-2000):
de la hegemonía a la oposición

Por Pablo Viñamata Viñamata

Tutor: David Sancho Royo

Índice

Introducción.....	Pág. 3
De la Constitución de 1917 hasta el “Milagro Mexicano”	Pág. 8
El principio del fin (1964-1982).....	Pág. 29
Los tecnócratas y el inicio de las derrotas electorales (1982-2000).....	Pág. 42
Conclusiones.....	Pág. 62
Fuentes.....	Pág. 68

Introducción

Las elecciones presidenciales y legislativas celebradas el 1 de Julio de este año en México, han dado la victoria a la formación política que controló el país y ostentó la presidencia durante más de 70 años: el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Desde que perdió la presidencia en el año 2000, se ha hablado mucho sobre cómo se desarrollaron esos años de gobiernos priistas, de cómo se sostuvo gracias al corporativismo y como pudo ejercer el poder tantos años sin una oposición fuerte. Es interesante comprender como fueron estas décadas de un gobierno de partido hegemónico, que hasta mediados de la década de 1960 tuvo un amplio apoyo de la población y convirtió a México en uno de los países más desarrollados del mundo; pero entonces comenzaron a surgir problemas: muchos mexicanos pidieron una mayor apertura democrática, mejoras en los salarios, menos corrupción en la burocracia estatal, etc..... Entender y mostrar como un partido político que había gobernado casi 40 años, pasó a tener que enfrentarse a una serie de movimientos opositores, sobre todo a partir de 1968, es algo que muchos historiadores e intelectuales han estudiado desde hace años. Desde mi perspectiva, el estudio de estos 70 años me parece muy apasionante, porque dotaron al país de una estabilidad única en la región, a diferencia de los continuos golpes de estado que hubo por toda América Latina. El régimen de partido hegemónico no era muy distinto del bipartidismo pactado que existía en otros países como: Uruguay, con el Partido Colorado y el Partido Nacional o en Colombia, con el Partido Conservador y el Partido Liberal. Otro aspecto que me parece muy relevante, es que estas 7 décadas polémicas que gobernó, no pasaron una gran factura al PRI, como se ha podido comprobar recientemente. De hecho, antes de ganar estas últimas

elecciones presidenciales y legislativas, gobernaba 20 de los 32 estados de la federación y era la primera fuerza política en la Cámara de Diputados.

En el ámbito académico, desde hace años, siempre ha habido debate sobre si el sistema político que surgió después de la revolución (1910-1920) fue positivo para México y se han realizado diversos estudios y artículos sobre ello. A pesar de su carácter autoritario y de su alto grado de corrupción, fue un ejemplo para muchos países de América Latina y el mundo; ya que desde la época de Lázaro Cárdenas (1934-1940) fue un refugio para muchas personas: judíos que huían del nazismo, intelectuales republicanos españoles que contribuyeron a la alta calidad de la enseñanza mexicana y años más tarde mucha gente que huía de las dictaduras militares de Uruguay, Argentina o Chile. Se puede considerar que el PRI: “estabilizo políticamente a México después de la violencia revolucionaria, contribuyó a fortalecer las instituciones estatales y dio relevancia internacional al país”¹. Era necesario, después de los tumultuosos años de la revolución, consolidar un estado fuerte.

El objetivo de mi tesina es responder a la cuestión de: *¿Cuáles fueron los factores explicativos del nacimiento y desarrollo de la oposición al PRI desde la década de los 60?* Es decir, estudiar el lento declive del poder del partido que convirtió a México en el estado que es en la actualidad. Hay dos factores muy importantes que explican este largo proceso: el aumento de la clase media y las políticas antidemocráticas y corruptas del régimen del PRI. En el caso del primero, el acceso a mejor nivel de vida y a estudios universitarios de la clase media, formó un sector social muy contestatario, que pedía una mayor apertura democrática y mejoras en el nivel de vida de la mayoría de los mexicanos. El segundo factor tuvo mucha importancia y es

¹ Alcántara Sáez, Manuel & Freidenberg, Flavia (eds.) (2001): Pág. 382.

que, los intentos de boicotear la democratización del país por los miembros del partido - desde manipulaciones electorales a presiones a los medios de comunicación-, sumado a los problemas económicos que hubo a partir de mediados de la década de 1970 por la mala gestión económica del gobierno y la corrupción de los sindicatos, hizo que también influyese en el aumento de la oposición al régimen. Los dos factores los desarrolló en este estudio.

El enorme poder que consiguió el PRI fue gracias al corporativismo que desarrolló durante muchos años y que le llevó a controlar los diferentes sectores de la sociedad: educación, sanidad, el del petróleo, los funcionarios, etc.... con sindicatos únicos que estaban bajo su órbita y que garantizaban el voto al partido de todos los afiliados en cada contienda electoral. Se llegó a un punto, en que el régimen ya no podía hacer frente a los problemas de la sociedad y las sucesivas protestas que hubo durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) pidiendo cambios así lo demostraron. La matanza de estudiantes en Tlatelolco en septiembre de 1968, lejos de fortalecer el sistema, dio inicio a su lenta decadencia. Los posteriores presidentes de la república, conscientes de los problemas del país, aplicaron una serie de reformas políticas para democratizar el sistema -la Reforma Electoral de 1977 o la de 1996 son un ejemplo;- pero aunque fueron positivas, el pueblo mexicano exigía que fueran más amplias y su aplicación más rápida.

Las primeras páginas de esta tesina las dedico a explicar cómo se desarrolló el régimen post revolucionario, de 1920 a 1946, cuando el partido oficial pasó a denominarse: Partido Revolucionario Institucional y trato brevemente el llamado “Milagro Mexicano” (1946-1970), época de gran crecimiento social y económico en el país. Después me adentro en el objetivo de mi tesina que se centra sobre todo a partir de

la represión que hubo en 1968 -el año de las Olimpiadas de Ciudad de México- uno de los años más nefastos de la historia mexicana. En el apartado siguiente, trato los sucesivos gobiernos y sus respectivas reformas y acontecimientos polémicos, hasta el año 1988. 20 años después de Tlatelolco sucedió otro golpe de gracia contra el PRI, ya que tuvo su primera escisión importante y en las controvertidas elecciones presidenciales de ese mismo año, una serie de manipulaciones del sistema dieron la victoria al candidato oficialista, cuando el candidato opositor: Cuauhtémoc Cárdenas, era el favorito. Posteriormente, el gobierno priista no tuvo más remedio que aceptar las numerosas victorias que tubo la oposición, tanto del PAN como del PRD en elecciones: municipales, estatales -la primera de las cuales fue en Baja California en 1989- y en las presidenciales del año 2000, que fueron ganadas por el PAN.

Para realizar este trabajo he consultado una gran selección de fuentes, de las que una gran parte están editadas en México. Dos libros me han sido de mucha utilidad, el primero de ellos es: *El Partido de la Revolución Institucionalizada: medio siglo de poder político en México: la formación del nuevo Estado, 1928-1945*, del profesor Luís Javier Garrido, que muestra de una manera concisa como se construyó el estado pos revolucionario y como se fundó el PRI. El segundo libro ha sido *La Presidencia imperial: ascenso y caída del sistema político mexicano, 1940-1996*, de Enrique Krauze; una obra que ofrece una idea clara de cómo fueron buena parte de las 7 décadas de gobiernos priistas y sus presidentes. También he utilizado entrevistas y artículos publicados en diferentes medios, descubriendo como fue la evolución de la oposición al PRI. Un artículo de mucho interés ha sido: *México: Crisis de un régimen de Estado-partido*, del profesor Arturo Anguiano y un gran trabajo del ex rector de la UNAM: Jorge Carpizo sobre la Reforma Política de 1977. He comparado y constatado los diferentes datos que he ido obteniendo de las fuentes que he consultado y leído

diferentes publicaciones sobre el tema de diferentes puntos de vista: fuesen críticos con el sistema o de gente que fue cercana al régimen.

De la Constitución de 1917 hasta el “Milagro Mexicano”

El camino de la creación del estado actual en México no fue un proceso corto y tranquilo. La revolución que puso fin a la dictadura de Porfirio Díaz duró de 1910 a 1920, pero se tuvo que esperar a la presidencia de Lázaro Cárdenas (1934-1940), para que el Partido Nacional de la Revolución (PNR) –posteriormente el PRM y el PRI- contribuyese a la consolidación del estado posrevolucionario.

La Constitución de 1917² fue un primer paso para lograr cierta estabilidad y desarrollar los objetivos de la revolución. Dicha Carta Magna, fue la primera en toda la historia en establecer los derechos sociales de los trabajadores, además de confirmar el carácter federal de la república y la laicidad del estado, entre otras cosas. El problema fue, que inicialmente, esto no llevo a la pacificación del país. Desde hacia algunos años, había lucha entre los constitucionalistas –partidarios del presidente Venustiano Carranza- y los convencionalistas –partidarios de Pancho Villa- y no parecía que la promulgación de la nueva constitución fuese a tranquilizar la situación. Las elecciones de Junio de 1917, dieron la victoria a Carranza, que intentó reformar el país por la vía legal, pero siguió sufriendo la hostilidad de Villa y de Zapata, aunque este último murió asesinado por tropas gubernamentales en Abril de 1919. Carranza ya pensaba a mediados de 1919, en su sucesor en la presidencia; pero los diferentes caudillos revolucionarios tomaron posiciones para hacerse con la nominación. El presidente en funciones quería a un hombre de su confianza: Ignacio Bonilla (embajador en Estados Unidos) y diversos miembros de su gobierno al General Pablo González, el hombre que había matado a Zapata. Pero, un antiguo secretario de Guerra y Marina y uno de los militares revolucionarios más populares, lanzó su candidatura: el General Álvaro

² La Constitución actual de México sigue siendo la de 1917, pero ha recibido 485 reformas en sus 95 años de existencia: www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1.pdf

Obregón, oriundo del estado de Sonora y que tenía el apoyo de las agrupaciones obreras, de los sectores más revolucionarios y del Partido Liberal. Carranza hizo todo lo posible para boicotear su candidatura; primero destituyó a los partidarios de Obregón en diferentes estados y después consiguió que el candidato fuese a la capital, donde se le sometió a un juicio y fue acusado de traición. Los “obregonistas” lanzaron desde el estado de Sonora, el manifiesto del Plan de Agua Prieta, en donde le mostraban su apoyo y criticaban la deriva autoritaria de Carranza. Rápidamente por todo el país, surgieron manifestaciones a favor de Obregón y en mayo de 1920, llegaron sus partidarios –formaban el Ejército Constitucionalista Liberal- a la capital de la nación. El presidente Carranza tuvo que huir hacia Veracruz; pero durante el camino, su tren fue atacado y murió asesinado, cuando trataba de refugiarse en un bosque cercano. Posteriormente, fue nombrado presidente interino por la cámara de diputados: Adolfo de la Huerta, gobernador de Sonora y uno de los líderes del movimiento de Agua Prieta. Se mantuvo en el cargo hasta que se celebraron las elecciones de Octubre; pero durante los 6 meses de su gobierno, inició una reorganización del estado, se mantuvo conciliador con las fuerzas opositoras y envió al exilio a los partidarios de Carranza.

En las elecciones de Octubre, Álvaro Obregón resultó ganador -como candidato del Partido Laborista Mexicano (PLM)-, sin un candidato opositor fuerte que le hiciese frente. El viejo Partido Liberal entró en crisis y muchos miembros se fueron al PLM, el único partido de relevancia en los años 20.

Álvaro Obregón

Durante la presidencia del popular general (1920-1924), se puede decir que comenzó la reconstrucción del estado en México. La primera acción del mandatario fue desarrollar la Reforma Agraria -garantizada por la constitución de 1917- creando

pequeñas propiedades para los campesinos, en detrimento de los latifundios: la redistribución de la tierra sirvió de base para crear una economía más productiva y moderna. Fue un reparto muy lento -primero se aplicó a los habitantes del Estado de Morelos y del Estado de México-, pero las clases campesinas se mostraron cada vez más partidarias del gobierno y este no dudo en organizarlas en grandes asociaciones para conseguir fuerza social. Lo mismo intentó realizar con los obreros, mucho más débiles que los campesinos y muy mal organizados, aunque la industrialización llegaría en años posteriores a México. El estado aumentó su influencia con estas organizaciones, otorgando cargos en la jerarquía gubernamental a algunos líderes sindicales, ganando así su favor y el de sus seguidores. Si había un alzamiento -como el de Alfonso de la Huerta en 1923- el apoyo de estos sindicatos como milicia de defensa era muy útil. Pero para ver la unificación de las diferentes asociaciones en una sola se tuvo que esperar a la época del “Cardenismo.”

Otra reforma importante de este periodo fue la del campo educativo, dirigida por el Secretario de Educación José Vasconcelos; en palabras suyas, dichas reformas debían “*transformar el alma de México*”.³ Se crearon numerosas escuelas rurales y se iniciaron amplias políticas de alfabetización, se potenciaron los equipamientos culturales, se crearon instituciones de estudios y se imprimieron numerosos clásicos de la literatura mundial. Esto fue el primer paso para crear una red educativa y cultural para los mexicanos en toda su historia; además desde la secretaria de educación y la administración presidencial, se potenció la cultura popular, haciendo sentirse orgullosa a la población de sus tradiciones y raíces. En esta época comenzó a utilizarse un nacionalismo mexicano receloso de la injerencia extranjera -sobre todo de Estados Unidos- y orgulloso de su pasado indígena. Dicho de otra manera, se tenía que dar a los

³ Gayosso A., Homero y Aljure B. Jaime (1992): Pág. 188.

mexicanos el sentimiento de formar parte de una nación. También se implantaron reformas en la iglesia y se establecieron las bases del estado laico que hoy todavía perdura en México.

Plutarco Elías Calles

En las elecciones de 1924 resultó elegido –también bajo las siglas del PLM- el que había sido Secretario de Gobernación del presidente Obregón: Plutarco Elías Calles; su mandato fue una continuidad con las políticas de su predecesor. Una de sus acciones más importantes fue la profesionalización del ejército; por eso, a los caudillos revolucionarios que aun se mostraban hostiles a la autoridad federal se les concedió gobernaciones de estados o grandes extensiones de terrenos, a cambio de su lealtad. Por otro lado, gracias al Tratado con EEUU de 1923, se consiguió la compra de material militar, que permitió modernizar el anticuado equipamiento y armamento del ejército de la República; este trabajo fue realizado por el Secretario de Guerra: Joaquín Amaro.

En el ámbito económico, se desarrolló lo que se llamo “Nueva Política Económica”, la cual tenía el objetivo de: establecer una economía estable con una moneda fuerte (se imprimió una gran cantidad de billetes y se acuñaron monedas), se renegoció la deuda externa consiguiendo disminuirla y se modernizó el sistema bancario: se elaboraron nuevas leyes bancarias y de crédito, se creó la Comisión Nacional Bancaria (para controlar el funcionamiento del sistema) y se fundó el Banco de México en 1925; lo que según Enrique Suarez Gaona, significó “un gran impulso para la economía mexicana”⁴. Las mejoras en infraestructuras fueron enormes: se abrieron oficinas gubernamentales para construir carreteras, caminos, presas y canales por todo el país y se modernizó y aumentó la red ferroviaria; aunque la zona más

⁴ Suárez Gaona, Enrique (1982): Pág. 49-52

beneficiada fue la del noreste, los estados de Nuevo León, Sonora –de donde era originario el presidente- y Chihuahua. La reforma agraria continuó con el reparto de tierras y con la creación en 1926 del Banco de Crédito Agrícola; pero el campo continuó siendo una fuente de conflicto con la Guerra Cristera (1926-1929)⁵, un conflicto entre el gobierno central y campesinos que apoyaban a la iglesia, que estaba perdiendo influencia y poder con las reformas de Elías Calles. A esto, hubo que sumarle el asesinato de Álvaro Obregón por un fanático católico, semanas después de ganar las elecciones presidenciales de 1928. Con este acto, se vio que se necesitaba un organismo político que acabase con la inestabilidad y violencia en México.

Creación del Partido del estado

En su último informe de gobierno, el presidente Plutarco Elías Calles afirmó que: “se había acabado la era del caudillismo y comenzaba en México la época de las instituciones”.⁶ Por eso propuso la creación de un organismo político que aglutinase a las diferentes organizaciones revolucionarias de todo el país; para así poder obtener mecanismos institucionales que permitiese la consolidación del estado y sobretudo una eficaz maquinaria electoral y así no perder los logros conseguidos durante la revolución. Calles intentaba, al constituir un partido político, someter bajo la autoridad central a todos los caudillos civiles y militares. El presidente quería que fueran los civiles y no los militares, los que gobernasen el país.

En Diciembre de 1928, se fundó el PNR (Partido Nacional de la Revolución) con Plutarco Elías Calles como presidente -cargo que utilizó para influir durante el

⁵ La Guerra Cristera fue uno de los conflictos más violentos vividos después de la revolución. Durante más de 3 años, el gobierno federal tuvo que hacer frente a una revuelta de campesinos y hacendados ultra católicos que atacaron a representantes del gobierno, miembros del ejército federal y maestros laicos. Las matanzas de cada bando llevó a miles de muertos. El gobierno logró controlar la situación en 1929, aunque en los años 30 todavía perduraron pequeños conflictos.

⁶ Garrido, Luis Javier (1982): Pág. 82.

“Maximato”- y con Luis L. León como secretario general. Pero fue el presidente del país: Emilio Portes Gil, quien fundó oficialmente el partido en Marzo de 1929 en la ciudad de Querétaro; donde se discutió el programa y quien sería el futuro candidato presidencial. Básicamente, los estatutos del partido establecían que era el heredero de los ideales revolucionarios y debía consolidar dichos ideales en sus políticas gubernamentales. Además tenía el objetivo de organizar los diferentes procesos electorales de una manera tranquila en colaboración con la Secretaría de Gobernación y con una serie de funcionarios, que eran miembros del nuevo partido “institucionalizado”. Antes de establecerse como un partido corporativista durante el “cardenismo”, el PNR estaba formado por una doble estructura: la indirecta era la que hacía referencia a diversos partidos de todos los lugares de la república que aceptaron los estatutos fundacionales del partido y se unieron a él –proceso que terminó en 1933-; y la estructura directa, formada por: el Comité Directivo Nacional y los Comités municipales y estatales.⁷

Con una organización así, se quería evitar la inestabilidad política y social de los primeros diez años de la revolución. La nueva maquinaria política comenzó su largo proceso de institucionalización con un decreto presidencial, que establecía a los empleados públicos como miembros activos del partido, haciendo que tuviesen que dar siete días de su salario anual para mantenimiento de este. Como base electoral, el partido tenía a la numerosa clase humilde –sobre todo los campesinos- que era manipulada por los caciques de cada estado. El resto de la clase popular, sobre todo la obrera- mostraron una desafección manifiesta hacia el partido, ya que para ellos realmente no les representaba; hasta la época de Cárdenas eso no cambió.

⁷ Alcántara Sáez, Manuel & Freidenberg, Flavia (eds.) (2001): Pág. 383.

El Comité Ejecutivo Nacional fue en un principio el máximo órgano directivo del partido, ya que en él se tomaban las decisiones más importantes y los diferentes caciques locales acudían a él para negociar apoyo o conseguir favores. En sus inicios, el partido fue un órgano para dirimir las diferencias entre los “callistas” y los “obregonistas”, estos últimos minoritarios. Calles fue designado “Jefe Máximo de la Revolución” y sus partidarios comenzaron a definir al partido como “el legítimo heredero de la revolución” y también de los grandes personajes de la historia mexicana contemporánea: los curas Hidalgo y Morelos, Benito Juárez, etc..... Aunque oficialmente no se estaba creando un partido de régimen único, las otras formaciones políticas, apenas tuvieron importancia.

Lo curioso del caso, es que los diferentes miembros no paraban de repetir la palabra “revolución”; pero en los documentos oficiales no se hablaba de establecer políticas revolucionarias y en los primeros cinco años, tuvo un carácter más conservador para aglutinar el apoyo de grandes propietarios de tierra, de industriales, etc..... Por eso, el partido que iba a dominar la escena política nacional, en sus inicios nunca tuvo mucho apoyo: ni de los intelectuales progresistas, ni como he dicho con anterioridad de las clases populares, exceptuando los campesinos. Para estas, la aparición de un partido político era continuar con las viejas peleas entre liberales y conservadores y para una población que seguía siendo analfabeta en un gran porcentaje, las luchas partidarias no les importaba mucho.

Se puede decir, que a mediados de 1929, había en México dos poderes paralelos: el cargo de presidente del PNR y el de presidente de la República. El primero se “institucionalizó en los años siguientes”⁸ y pasó a ser designado por el presidente del país, a partir de la época de Lázaro Cárdenas; durante años fue un cargo con una

⁸ Blanquel, Eduardo (1983): Pág. 149.

importancia similar a la de un secretario (ministro). El partido nació como un instrumento electoral del gobierno; pero después aumentó sus atribuciones en los años 30 y 40, al tener bajo su órbita a los únicos sindicatos y asociaciones, a los que se les permitía la existencia.

El “Maximato”

Este nombre designa el periodo comprendido entre 1928 y 1934 y lo debe al título honorífico que le había dado el PNR al ex presidente Plutarco Elías Calles: “Jefe Máximo de la Revolución”, unos años en los que influyó en los tres gobernantes que hubo.

Emilio Portes Gil fue designado por el Congreso para suceder al presidente electo Obregón después de su asesinato y gobernó entre Diciembre de 1928 y Enero de 1930. Su corto mandato siguió la política de la anterior administración: continuó el reparto de tierras, la modernización del país y la construcción nacional. Además se puso fin a la Guerra Cristera, venciendo a los rebeldes y pudiendo desarrollar las leyes laicas de la constitución, alejando a la iglesia del ámbito político. Pero poco después, los cristeros dieron apoyo a la rebelión “escobarista” y el presidente en funciones nombró Secretario de Guerra a Calles, que volvió a la política y venció en pocos meses a la rebelión. El PNR a pesar de sus carencias se hacía cada vez más fuerte como partido estatal.

En Noviembre de 1929, hubo elecciones presidenciales que ganó el candidato del PNR –protegido de Calles: Pascual Ortiz Rubio; el contrincante fue el Exsecretario de educación de Obregón: José Vasconcelos (apoyado por el Partido Nacional Antireeleccionista), que no aceptó los resultados en un principio, aunque una semana más tarde los reconoció. El nuevo presidente tenía que completar los casi cinco años

que quedaban del sexenio para el que había sido escogido Álvaro Obregón, pero empezó mal, ya que el día de la toma de posesión sufrió un atentado y fue herido en un brazo. En su corto mandato, realizó leyes a favor de la libertad de culto y expandió la red telefónica por todo el país, dando el monopolio a la empresa de telefonía estatal. Ortiz Rubio demitió debido a las presiones de Calles a finales de 1932. El partido en el poder debía escoger al sustituto en la Cámara de Diputados y finalmente fue escogido el ex gobernador de Baja California: Abelardo L. Rodríguez. El nuevo presidente estuvo casi dos años y medio en el cargo, pero realizó reformas importantes: prohibió la reelección de todos los cargos de elección popular, creó Bancos Estatales para fomentar obras públicas y dio más poder al Banco de México. Creó la Ley de Beneficencia Privada, para regular las organizaciones de ayuda a los pobres y así influenciar en las clases populares. Además se estableció el salario mínimo y la educación socialista, que desarrollo plenamente Cárdenas en el sexenio posterior. Pero en la campaña electoral de 1934, no se siguieron los designios de Elías Calles. El presidente saliente designaba a su sucesor según sus deseos, normalmente un miembro de su gabinete. Era lo que se llamaba el “dedazo” y el candidato en cuestión era el “tapado”, nadie sabía quién era hasta que el jefe de estado lo escogía⁹. El presidente Rodríguez se negó a escoger como candidato a Calles y designó a un miembro de su gabinete, el ex gobernador de Michoacán: Lázaro Cárdenas.

Al final del “Maximato”, el PNR había sido primordial para la integración de la sociedad mexicana y el fortalecimiento de la burocracia posrevolucionaria. El partido se había convertido en el centro de discusión política nacional, pero había dos aspectos negativos de los que aún no se había corregido: carecía de un funcionamiento democrático – una gran mayoría de los candidatos electorales eran escogidos a dedo por

⁹ Política que se siguió en cada elección presidencial hasta 1994.

los jefes del partido de cada estado o del municipio- y tenía una militancia muy pequeña para sostenerlo -funcionarios y parte de los campesinos-. Además, en ambas cámaras legislativas, comenzaron a ser visibles las diferencias entre los líderes de cada estado que pactaban según sus intereses; se tuvo que esperar a la segunda mitad del sexenio de Cárdenas para ver actuar a un partido sin muchas fisuras internas, que estuviese sometido a las decisiones de la presidencia de la República; no como en estos seis años, en los que el “Jefe Máximo de la Revolución” había controlado los resortes del poder, dejando a la institución presidencial muy debilitada.

En resumen, el partido en este periodo se limitó a consolidar el poder de Calles y de sus partidarios en las dos cámaras legislativas, sin desarrollar una ideología que fuera característica del PNR.

El “Cardenismo”

Las elecciones de 1934 marcaron un antes y un después en la historia mexicana; resultó electo Lázaro Cárdenas de una manera arrolladora y fue el primer presidente mexicano en gobernar todo un sexenio sin interrupciones. Además, durante la presidencia del antiguo general de Michoacán se acabó de consolidar en gran medida el estado posrevolucionario. Según Enrique Krauze, “la presidencia de Cárdenas fue el pregón que inició la transformación nacional de México”¹⁰. Cárdenas llegó al poder en una época en la que México aún sufría los efectos de la Crisis del 29 y la influencia de Calles en los gobiernos del “Maximato” no había ayudado mucho al progreso del país. Cárdenas tenía el respaldo de los grupos obreros y campesinos; además había concretado sus propuestas y políticas en un programa que llamó “Plan Sexenal” para

¹⁰ Enrique Krauze (2005): No solo Lázaro Cárdenas está considerado un gran reformador, su hijo Cuauhtémoc fue uno de los primeros políticos del PRI en criticar duramente al partido y crear una formación política de centroizquierda: el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

demostrar al pueblo que tenía un plan de acción y que sería en su beneficio¹¹. Cárdenas aumentó el poder estatal y posteriormente el del partido, que en 1938 cambio de nombre, del PNR pasó a ser el PRM (Partido de la Revolución Mexicana).

Durante el “cardenismo” se acabó de consolidar la “Reforma Agraria”, con la creación de los “ejidos”, una división de tierras para ser cultivadas en grupo. El gobierno repartió las mejores tierras a los campesinos pobres y además expropió tierras de gran riqueza agrícola en los estados de: Durango, Coahuila, Sonora y Yucatán. Esta reforma también se realizó en menor medida en algunos estados del país donde no habían luchado ni “zapatistas” ni “villistas”, como por ejemplo Chiapas; un estado donde los campesinos vivían en condiciones de miseria extrema desde el Porfiriato y unas pocas terratenientes tenían la mayoría de las tierras. El gobierno, siendo el principal propietario de las tierras, se encargaba de repartirlas; lo que hacía que los campesinos les dieran su apoyo. De hecho, durante el “cardenismo” se creó la Confederación Nacional Campesina (CNC) y todos los campesinos que habían recibido tierra entraban automáticamente en esta organización y a formar parte del partido. Tan solo hubo oposición del pequeño grupo “sinarquista”¹², que se oponían a los ejidos colectivos. De esta manera se empezó a consolidar el estado corporativista.

Como la industrialización del país era cada vez más evidente –numerosas empresas extranjeras se querían instalar o ya lo habían hecho-, Cárdenas estaba convencido de que las industrias debían estar bajo control estatal; por otro lado, incrementó la inversión en infraestructuras: carreteras y vías férreas, que dieron trabajo a una gran cantidad de obreros; políticas que ya había realizado como gobernador de Michoacán. Para Cárdenas fue importante contar con el apoyo de ellos y resolver sus

¹¹ Suárez Gaona, Enrique (1982): Pág. 76.

¹² Fue un movimiento heredero de los “cristeros”, que además tenían una ideología cercana al nazismo –llevaban una esvástica en la camisa- y a los cuales Plutarco Elías Calles les dio apoyo.

demandas, pues vivían en unas condiciones de pobreza similares a las de los campesinos. Años atrás –en la época de Carranza- se había creado el CROM (Confederación Regional Obrera Mexicana), el principal sindicato mexicano. Este era totalmente corrupto y Cárdenas por decreto presidencial ordenó su disolución, fundando un único sindicato obrero, el CTM (Confederación de Trabajadores de México); este fue creado por Vicente Lombardo Toledano, su principal ideólogo y primer presidente (1936-1941), siendo sucedido por Fidel Velázquez, que controló el sindicato con mano de hierro entre 1941 y 1947 y entre 1950 y 1997. El sindicato formaba parte del partido estatal y todos los obreros mexicanos que estuvieran afiliados a la CTM pertenecían al partido oficial. Con esto, Cárdenas consiguió una base electoral para el partido hegemónico, que duró hasta la década de 1990.

Otra medida famosa del ex general Cárdenas fue la nacionalización del negocio petrolero en 1938, la mayor parte del cual estaba en manos extranjeras¹³ y los obreros mexicanos que trabajan allí eran cruelmente explotados, ya que trabajaban por un salario mínimo, mientras las grandes empresas conseguían grandes ganancias. En los primeros años del gobierno de Cárdenas, los obreros del petróleo recurrieron a la Corte Suprema para pedir mejores salarios y condiciones laborales, la Corte falló a favor de los obreros; pero las compañías petroleras no respetaron el fallo judicial y simplemente propusieron un ínfimo aumento de salarios. Entonces el sindicato de trabajadores petroleros decidió hacer una gran huelga en mayo de 1937, el presidente intervino para evitarla y encargó una investigación sobre las finanzas de dichas empresas y se llegó a la conclusión de que estas podían ofrecer un aumento de salarios mucho mayor. Al ir terminando el plazo para que las empresas petroleras tomaran medidas, el presidente Lázaro Cárdenas tomó la decisión de que si no incrementaban los salarios, se iniciaría la

¹³ 17 empresas extranjeras tenían buena parte del petróleo mexicano, entre ellas: *Mexican Gulf Petroleum Company* o la *Californian Standard Oil Co. de México*.

expropiación petrolera. Las compañías petroleras se negaron y el 18 de marzo de 1938 se declaraba la nacionalización de todo el petróleo mexicano, de acuerdo con la Ley de Expropiación de 1936 y el artículo 27 de la constitución mexicana.¹⁴ Reino Unido, los Países Bajos y Estados Unidos rompieron relaciones diplomáticas e iniciaron un embargo comercial, por lo que México vendió petróleo a Alemania y a Italia. Un año y medio después, el embargo fue levantado cuando estalló la Segunda Guerra Mundial y el gobierno vendió en exclusividad a las potencias aliadas. En junio de 1938 se creó la empresa estatal PEMEX (Petróleos Mexicanos). Para Cárdenas: “las empresas petroleras extranjeras se habían beneficiado en exceso de los recursos mexicanos, ya que estos eran propiedad de la nación”.¹⁵

El “desarrollo de la educación socialista” había comenzado en la administración anterior, pero Cárdenas la intensificó, famosa fue su frase de: "liquidar el analfabetismo de las masas y destruir los privilegios de la cultura, poniendo la escuela al alcance de las clases laborales".¹⁶ En 1935 se creó una ley de educación en la que se establecía que las escuelas privadas debían aplicar el sistema educativo público, siguiendo los pasos de la educación instaurada por José Vasconcelos. El gobierno cardenista formó un sistema de educación popular creando escuelas e instituciones que llegaron a toda la población. Se crearon sistemas de becas, comedores, internados, centros de estudios de toda clase, etc.... Además de nuevas facultades universitarias: el Colegio de México, el Instituto Politécnico Nacional (IPN) o el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Gracias a Cárdenas, el régimen mexicano se consolidó sobre dos instituciones: la presidencia de la república y un partido oficial que representaban a la clase popular y

¹⁴ Dicho artículo de la Carta Magna establece que los recursos naturales de todo el territorio mexicano pertenece al pueblo de México y corresponde al gobierno su explotación.

¹⁵ Gayosso A., Homero y Aljure B., Jaime (1992): Pág. 264.

¹⁶ Alicia Hernández Chávez (1981): *La Mecánica Cardenista*. Pág. 68.

a buena parte de la burguesía urbana que veía con buenos ojos las políticas modernizadoras del ex gobernador de Michoacán. El partido pasó a estar subordinado a la autoridad presidencial como un instrumento para dirigir la política del país; el presidente del partido pasó a ser designado por la autoridad presidencial. En los primeros años del “cardenismo” fue patente las peleas entre los sectores favorables a Calles y a Cárdenas, aunque este último ganó la partida al primero y a sus partidarios, cuando en 1936 expulsó a Calles del país y a sus seguidores de los puestos de poder que ostentaban. Con la derrota de los últimos caudillos posrevolucionarios, Cárdenas consiguió el control de la totalidad del ejército, que puso bajo autoridad presidencial.

Todas estas acciones acabaron consolidando el partido del “estado” y además no había una gran oposición política: el Partido Comunista de México (PCM) o el PLM eran formaciones políticas marginales.¹⁷ En 1937, el PNR era la plataforma para querer tener un puesto de relevancia en la política mexicana, desde gobernador a diputado. Otro aspecto importante, es que se quiso dar al partido una nueva imagen después de la corrupción que había habido durante el “Maximato”, una época en la que los partidarios de Calles se habían enriquecido con las grandes extensiones de tierras donadas por el gobierno. Cárdenas quiso que el “partido” representase a los obreros y a los campesinos, por eso creó los sindicatos únicos, que quedaron bajo control del PNR. Pero como he dicho en páginas anteriores, el partido no tenía una estructura muy democrática, ya que no había elecciones internas para escoger los candidatos electorales, sino que simplemente se proponían los candidatos a los principales sindicatos bajo orbita del partido y se aprobaban. Además, la creación de los sindicatos únicos había dado un duro golpe a la poca oposición que había.

¹⁷ En 1937, los afiliados al PNR pasaban de los 3.500.000, mientras que los del PCM o el PLM no superaban los 50.000 miembros.

Para las elecciones legislativas de 1937, Cárdenas ya tenía un control enorme sobre el partido y propuso la unión de las diferentes organizaciones del PNR en un Frente Popular -funcionarios, campesinos, obreros, maestros y parte de la clase media- para consolidar definitivamente el aparato estatal. De esta manera comenzó a ser más patente el corporativismo que fue característico del partido, es decir, el partido cobijó bajo su poder a los grupos más influyentes. En 1938, Cárdenas decidió cambiar el nombre del PNR por el de PRM: Partido de la Revolución Mexicana, para así consolidar los cambios que había realizado en los tres primeros años de su sexenio.

Lo que hizo el ex general fue finiquitar la estructura política heredada de Calles -fuerzas regionalistas que solo defendían sus intereses- por una de carácter corporativo, en la que había diferentes “sectores”¹⁸ que representaban a los intereses de los ciudadanos: profesores, obreros, campesinos, los trabajadores del petróleo, militares, etc..... Con el cambio de nombre, el partido se convirtió definitivamente en una gran organización de masas con casi todos los intereses de la sociedad subordinados a sus directrices.

A partir de entonces, el régimen mexicano fue un sistema de partido único. Existía una oposición de derechas, el PAN (Partido de Acción Nacional), financiado por empresarios contrarios a las políticas de Cárdenas. Pero nada podía hacer contra un partido que en 1940 tenía más de 4 millones de afiliados y que era controlado por un presidente con grandes índices de popularidad. Lo único que no consiguió Cárdenas fue darle al PRM una ideología clara -el partido solo tuvo a partir de entonces la ideología del presidente que llegaba al poder- y una estructura interna democrática. Muchos intelectuales, decían que el político de Michoacán se limitó a construir un sistema de partido único con el máximo de apoyo posible; pero por otro lado muchos mexicanos e

¹⁸ Garrido, Luis Javier (1982): Pág. 384. Aunque diferentes organizaciones formaron parte de esta estructura; el PRM basó su poder en 4 sectores: el campesino -a través de la CNC, el obrero -a través del CTM, los sindicatos de empleados públicos (profesores, trabajadores del petróleo, etc.....) y por último el de las fuerzas armadas.

historiadores opinan que fue quien consolidó a México como un estado moderno y sentó las bases del enorme crecimiento que tuvo el país. Cárdenas siguió la tradición del “tapado” y designó a “dedo” a su sucesor: Manuel Ávila Camacho, un ex militar,; el cual debía seguir con la modernización del país y con la consolidación del sistema de partido hegemónico.

“Milagro Mexicano”

El periodo entre 1946 y finales de la década de 1970, se consideró la época de mayor crecimiento económico de México, por eso se la conoce como el “Milagro Mexicano”. Durante el “sexenio” de Miguel Ávila Camacho, el estado posrevolucionario en México se acabó de consolidar, pero este general retirado siguió una política más pragmática, que su antecesor. El PRM siguió siendo: el “heredero de la revolución”; pero entre 1940 y 1946 se modificó la educación socialista, se moderó la reforma agraria y se potenció la iniciativa privada. Además, la base principal del partido pasó a ser el sector burocrático: profesores, funcionarios públicos, etc..... en detrimento del sector obrero y del campesino y se eliminó el sector militar del partido. Durante la Segunda Guerra Mundial, el presidente declaró la guerra a las potencias del eje¹⁹ y en los años que duró la contienda no consultó sus decisiones en cuestiones militares a la cúpula del partido. La Segunda Guerra Mundial provocó que las exportaciones de materias primas y el petróleo tuvieran una gran demanda en el mercado internacional y, como resultado de esto, las exportaciones del país se incrementaron sensiblemente y se llegaron a acuerdos importantes con Estados Unidos.

En esta época se consolidó también la corrupción dentro del partido, ya que los líderes sindicales siempre se mostraron obedientes ante los designios presidenciales sin

¹⁹ México participó con un batallón en la Guerra del pacífico que se le conoció como las “Águilas Aztecas”.

importarles, si las decisiones tomadas iban en contra de su colectivo. Otro aspecto importante fue el poder del partido en la organización electoral, con el paso del tiempo se consolidó la idea de que si se era miembro del partido y se era escogido para una contienda electoral, acabaría resultando electo, ya que la burocracia del partido se encargaría de ello al precio que fuera. Los sectores obreros y campesinos no tenían más remedio que aprobar los candidatos designados, si no querían perder el apoyo del gobierno. Durante el mandato de Ávila Camacho, se creó la CNOP (Confederación Nacional de Organizaciones Populares), una entidad que englobaba a todo el sector popular. Pero el poco favor que encontraban los obreros y los campesinos en el PRM llevó a que estos se distanciaron del partido, a pesar de que siguieron siendo formalmente miembros de él; Ávila Camacho lo compensó con el aumento del sector burocrático del partido.

La oposición de derechas siguió siendo muy pequeña, el PAN y la Unión Nacional Sinarquista (UNS) solo conseguían una decena de diputados en cada elección y nunca la gobernación de uno de los estados de la federación. Pero a pesar de esto, la pequeña oposición de derechas y por el otro lado, la de izquierdas consiguió debilitar un poco las bases del PRM, provocándole un ligero retroceso electoral en las elecciones legislativas de 1943. Esto llevó a que se propusiera la refundación del partido. Ávila Camacho esperó a 1945, con el fin de la Segunda Guerra Mundial, para crear el PRI: Partido Revolucionario Institucional; una formación con apoyo tanto de los funcionarios públicos y de buena parte de los empresarios. Además convenció a los militares de que ser apartados del aparato del partido era lo correcto y que México debía ser un “estado gobernado por un régimen civil”.²⁰

²⁰ Garrido, Luís Javier (1982): Pág. 391.

Como defensor del sistema, el presidente Ávila Camacho designó al candidato del PRI, que fue Miguel Alemán. En 1946, el aparato burocrático del partido era tan grande, que le permitía controlar todos los aspectos de unas elecciones desde los interventores de las mesas electorales hasta el recuento de los votos, lo que garantizaba la victoria del candidato del partido institucionalizado. Para muchos autores, la consolidación del sistema político respondía a un claro intento de establecer el orden en un país que no había tenido un periodo largo de estabilidad en toda su historia. Para otros era la creación de un sistema parecido al “porfirismo”, ya que todo pasaba a estar controlado por una sola persona.

Lo que se conoce como “milagro mexicano” se inició lentamente a finales del sexenio de Ávila Camacho, pero fue en los cuatro siguientes sexenios cuando realmente fue más patente y México vivió en una época de prosperidad. Esto hizo, que la adhesión al sistema priista fuera muy grande. Por un lado, gran parte del sector obrero y el campesino vieron mejorar claramente su nivel de vida y por otro lado, las clases medias -formada por gran parte de los profesionales liberales y los funcionarios-, fueron una base muy importante; aunque progresivamente fue el sector de la población que se convirtió en el más firme opositor al sistema. El periodo abarcó las presidencias de: Miguel Alemán (1946-1952), Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958), Adolfo López Mateos (1958-1964) y Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970), aunque en este último fue cuando comenzó la decadencia del régimen, sobretodo en el aspecto democrático.

El crecimiento económico se puede establecer en dos fases: el periodo entre 1940 y 1956 fue de un crecimiento hacia afuera, basado en el dinamismo del sector primario y del sector industrial y en su exportación al exterior. Se puede definir como un “crecimiento sin desarrollo”, ya que el número de industrias del país aumentó, pero con un desarrollo económico muy inestable. A pesar de todo, se consolidó el mercado

interno y México entró de lleno en la economía mundial. La segunda fase, que engloba el periodo entre 1956 y 1970 fue de crecimiento hacia dentro o dicho de otro manera: “vía sustitución de importaciones”; unos años, en los que México debía producir lo que consumía. La característica común durante todos estos años de crecimiento económico fue que los sucesivos gobiernos mexicanos practicaban unas políticas económicas, que dependían siempre de la situación financiera que había mientras duraba el sexenio de cada presidente. Además, el poder del estado sobre la economía aumento mucho estos años, ya que se nacionalizaron muchos servicios.

Pero este milagro económico a la larga tuvo sus problemas. México importaba más de lo que exportaba y en 1958, tenía un déficit de 419 millones de dólares. El crecimiento industrial en el período 1940-1970 mantuvo un ritmo de crecimiento alto, aunque basado en un mercado cerrado que le proporcionaba la política proteccionista diseñada por el sistema, situación que trajo como consecuencia el desarrollo de empresas sin competitividad en el exterior, que les impidió consolidarse a través de la exportación hacia mercados extranjeros; condición que impediría la creación de una verdadera industrialización moderna e independiente que contribuyera el desarrollo social del México posrevolucionario. Por otro lado, la corrupción era cada vez mayor en los sindicatos, a causa del gran poder de los líderes charros, siendo el caso más claro el del líder del sindicato de obreros de PEMEX: Joaquín Hernández Galicia “La Quina”. Otro aspecto importante fue que la corrupción se asentó en la burocracia estatal, la “mordida” era un soborno que se daba para que cualquier servicio se realizase lo más rápido posible. Se dice que en el sexenio de Miguel Alemán fue cuando la corrupción llegó a todos los sectores del estado; de hecho, al dejar la presidencia, Alemán resultó ser uno de los hombres más ricos del país. Durante su gobierno las grandes obras

públicas que se realizaron se otorgaron a gente con conexiones políticas, por eso se le llamó el “presidente empresario”.

También en el ámbito político, el régimen se consolidó y fue durante el sexenio de Ruiz Cortines cuando habiéndose fortalecido el PAN, se les paro el paso al más puro estilo priista. A pesar de que su gestión transcurrió sin grandes sobresaltos; como hombre del sistema ordenó manipular los resultados a la alcaldía de Ciudad Juárez en 1955 y afirmó: “jamás permitiré que una ciudad con ese nombre este en manos de la reacción”²¹, en referencia a la iglesia y a los empresarios. Durante 1958, la inestabilidad social aumentó. La huelga de telegrafistas en febrero de ese año y las protestas y huelgas de los ferrocarrileros semanas más tarde, comenzaron a ver fisuras en el sistema, ya que miles de miembros de los sindicatos oficiales que se manifestaban contra el gobierno fueron encarcelados. Ese mismo año, tuvieron lugar elecciones presidenciales y el candidato oficial fue Adolfo López Mateos, secretario de trabajo y previsión social con Ruiz Cortines; un hombre culto y buen orador, nacido el mismo año que estalló la revolución. Pero el nuevo presidente vio como en sus primeros años de gobierno continuaban las rebeliones y movilizaciones de los ferrocarrileros, a los que se sumaron líderes obreros, de estudiantes y magisteriales, por lo que se encarcelo a los dirigentes disidentes en la prisión de Lecumberri, acusándolos de “disolución social”.

Fue durante el sexenio de López Mateos cuando la intervención gubernamental en la economía se intensificó, ya que pasó a controlar diversos sectores: PEMEX, la Comisión Federal de Electricidad y Ferrocarriles Nacionales, fueron las empresas públicas que más beneficios daban a la República. Fue el tiempo de máximo esplendor de México, el presidente “orador” era un hombre carismático que realizó muchos viajes por el mundo y consiguió las Olimpiadas de 1968 para la capital de la nación y el

²¹ Krauze, Enrique (1996): Pág. 217.

Mundial de Fútbol de 1970. También indultó a muchos sindicalistas encarcelados y su muerte en 1970 fue de gran duelo nacional. En esa época se hizo famosa la frase del presidente francés: Charles de Gaulle: “Algo de misterioso y extraordinario debe tener una Revolución Institucional”²².

²² Krauze, Enrique (1996): Pág. 288

El principio del fin (1964-1982)

El Sexenio de Gustavo Díaz Ordaz significó un antes y un después en la historia mexicana contemporánea. A pesar de que el milagro económico continuó durante su mandato, las ansias democratizadoras del pueblo aumentaban, sobretodo en la cada vez más numerosas clase media. La represión de cualquier manifestación contraria al régimen por la policía y el ejército pasó a ser algo habitual y Díaz Ordaz no dudó en calificar a cualquier grupo reivindicativo, como: “contrarrevolucionarios y antidemocráticos”²³. A partir de 1964, los médicos y los estudiantes de medicina comenzaron a manifestarse en la calle y en tres años, una gran mayoría de los estudiantes de las principales facultades de la república, se les habían unido en sus reivindicaciones: ingenieros, maestros, etc..... El auge de estos movimientos reivindicativos, se puede explicar por dos factores importantes: el aumento de la clase media y su acceso a estudios universitarios, y las políticas antidemocráticas, corruptas y represivas del régimen.

La clase media mexicana tuvo un gran aumento gracias al milagro económico que vivió el país. Durante el sexenio de Adolfo López Mateos, fue cuando más se notó el aumento de ese sector de la población; si en 1940 la clase media representaba el 12,6% de la población, 20 años más tarde era del 30%²⁴; en años posteriores siguió creciendo a un ritmo más lento, debido a las crisis financieras de las décadas de 1970 y 1980. En México, la definición de clase media era la que hacía referencia a los profesionales independientes, profesores, empleados del sector público y privado, dueños de pequeñas empresas y obreros de alto nivel, que tenían acceso a una vivienda

²³ Krauze, Enrique (1996): Pág. 330.

²⁴ Castañeda, Jorge (2011): Pág. 86.

digna, a un coche, televisor, etc....; era una parte de la población que vivía en la “sociedad de consumo”. Todos los presidentes mexicanos prestaban mucha atención a este sector, que era el principal beneficiario de las políticas de los gobiernos priistas. A partir de la década de 1960, mucha gente joven de este sector social, comenzó a asistir a la universidad y en algunos casos eran los primeros de sus familias que tenían ese privilegio; sobre todo gracias a la financiación de las universidades por parte del estado. Los sucesivos gobiernos intentaron ganarse a este sector siempre que pudieron, intentando agruparlos en los sindicatos oficiales; pero eran gente de una nueva generación, alejada de los inicios revolucionarios y que habían vivido durante una época más estable. Fue este sector de la población, el que a la larga se acabó oponiendo a los gobierno del PRI y que años más tarde, daría por primera vez en 70 años, la victoria a un partido opositor.

La represión del régimen ante cualquier manifestación y los continuos impedimentos a la construcción de la democracia fue algo que contribuyó al desgaste del sistema, sumado a la corrupción que desde muchos años atrás convivía con la sociedad mexicana. Mucha gente pensaba que el sistema ya no daba más de sí. El sexenio de Gustavo Díaz Ordaz fue una muestra de esto, lo que llevó a una de las épocas más oscuras de la historia mexicana y que los siguientes presidentes intentaron cambiar aunque tal como se vio fueron miembros del mismo sistema inmovilista. Hasta 1983 no se aceptó la victoria de la oposición en unas elecciones, cuando en el Estado de Chihuahua, el PAN se hizo con la alcaldía de las principales ciudades. En esta parte del trabajo, trato de mostrar la lenta decadencia del sistema, las numerosas reformas electorales y democráticas que se realizaron.

Los primeros movimientos reivindicativos de importancia en el ámbito universitario, se dieron en el campo de la medicina, donde muchos jóvenes de clase

media habían decidido estudiar o trabajar. Pedían mejoras en sus salarios y en los precarios medios de los que disponían. Gracias a las políticas de grandes inversiones públicas durante el gobierno de Adolfo López Mateos, se habían creado numerosos institutos de atención sanitaria. Antes de 1958, existía el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), que atendía a un porcentaje muy pequeño de la población, por eso se decidió crear otra oficina que atendiese a más gente. El ISSSTE: Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, atendía –desde 1959- los problemas de los funcionarios; el problema era que había pocos médicos para atender a todos los que gozaban de dicho servicio. En 1965, 517.864 habitantes del Distrito Federal estaban afiliados y en el resto de la nación había 367.000 habitantes que disponían de dicho servicios. Pero si en la capital del país había 3.300 médicos para atender, en el resto de los estados de la República solo había 4200. Otro problema fue, que para mantener este sistema, se tuvieron que mantener los salarios muy bajos -entre 400 y 1500 pesos mensuales- y con unos medios médicos muy precarios. Por otro lado, la Secretaria de Salubridad y Asistencia Pública atendía a 30.330.000 de personas, que no eran atendidos ni por el ISSSTE y ni por el IMSS y tan solo disponía de 9.140 médicos para ello en todo el país.²⁵

La falta de medios y los bajos salarios fueron el desencadenante de las manifestaciones que hubo a partir de la segunda mitad de la década de 1960. A finales de noviembre de 1964, los médicos residentes del hospital 20 de Noviembre de México DF, pidieron el pago de sus pagas extras y cuando se les negaron, decidieron hacer paros parciales. La dirección del ISSSTE, rechazó la presión y ordenó el cese de 206 médicos, pero los paros continuaron durante unas semanas; hasta que el presidente Díaz Ordaz se entrevistó con los médicos el 10 de Diciembre y les prometió atender sus

²⁵ Semo, Enrique (Coordinador) (1982): Pág. 104.

demandas. Los médicos, decidieron crear la: Asociación Mexicana de Médicos Residentes e Internos (AMMRI) y la Alianza de Médicos Mexicanos (AMM), que logró unificar a casi todos los profesionales de esa rama en el país. El 13 de Enero de 1965, la AMMRI reanudó los paros en todos los hospitales y centros del ISSSTE, del IMSS y de la Secretaría de Salud, ya que sus demandas seguían sin ser atendidas. El procurador general de la República advirtió que la huelga iba en contra de las leyes de la República, lo que podía llevar a la cancelación de los contratos de trabajo y a la sustitución de los médicos en huelga. En marzo siguiente, el gobierno afirmó estar dispuesto a negociar los contratos colectivos con el sindicato oficial la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), pero la AMMRI proclamó su independencia de esa central y se atribuyó en exclusiva la representación de los médicos que se manifestaban, aunque siguieron teniendo el apoyo de la AMM. El 20 de abril, el gobierno se mantenía contrario a cualquier negociación, así que 4500 miembros de la AMMRI suspendieron sus labores por tiempo indefinido. En respuesta, el gobierno aprovechó la celebración del Día del Trabajo, para que las grandes centrales obreras desfilaran por la capital de la nación llevando pancartas contra la huelga médica y la AMMRI. El gobierno señaló a los médicos, la fecha límite del 17 de mayo para que volvieran al trabajo. Al vencerse ese plazo, se levantaron actas por abandono del empleo en contra de los huelguistas; finalmente, en los siguientes años se llegó a pequeñas treguas entre médicos y gobierno de manera intermitente, pero continuaron los enfrentamientos hasta 1968 y progresivamente, estudiantes de otras disciplinas se fueron uniendo a las protestas.

En Octubre de 1966, en la ciudad de Morelia –en el estado de Michoacán- hubo una revuelta estudiantil, después de que se anunciase un aumento del precio del transporte y muriese un estudiante a manos de un grupo paramilitar. El gobernador del

estado pidió al presidente Díaz Ordaz que enviase al ejército para que pusiese fin a las manifestaciones.

Todos estos movimientos llegaron a su culminación en el verano y otoño de 1968, dicho año debía ser de gloria para el país ya que la capital de la nación iba a ser la sede de las Olimpiadas. Este año, fue uno de los más importantes del siglo XX, con la Primavera de Praga, el Mayo parisino, o las protestas en EEUU y en todo el mundo contra de la Guerra del Vietnam. En México, eran cada vez más visibles las deficiencias económicas del país y los estudiantes universitarios iniciaron toda una serie de marchas multitudinaria contra el autoritarismo del gobierno, la mayoría de ellos influenciados por la Revolución Cubana, de hecho la mayoría portaban carteles con la efigie de Ernesto “Che” Guevara, convertido en símbolo meses después de su muerte.

El 30 de Julio de 1968, la policía y el ejército asaltaron la Escuela Nacional Preparatoria nº1 y el antiguo Colegio de San Idelfonso en la capital (instituciones que formaban parte de la UNAM). El rector de la UNAM: Javier Barros Sierra, condeno públicamente los hechos y ordeno izar la bandera mexicana a media asta, defendió la autonomía universitaria y pidió que se liberasen a los estudiantes detenidos. Además, ese mismo día encabezó una manifestación de más de 50.000 personas por la Avenida de los Insurgentes, con el lema: *¡Únete pueblo!*. Pero el gobierno nos estaba dispuesto a dar el brazo a torcer y tanto el Jefe del Gobierno del Distrito Federal, como el Secretario de Gobernación y futuro presidente: Luís Echeverría no dudaron en pedir la utilización del ejército y de manera secreta a fuerzas paramilitares para la represión y desde altas instancias del gobierno se acusó a los manifestantes de “traicionar los ideales de la revolución”.

El 27 de Agosto de ese año, más de 200.000 estudiantes se manifestaron por el centro de la capital y se instalaron en la Plaza del Zócalo. Al día siguiente, la policía

local reprimió la revuelta, pero durante todo Septiembre se sucedieron muchas manifestaciones y el ejército ocupó el campus de la UNAM, a pesar de la oposición del rector Barrios Sierra

Pero fue el 2 de Octubre de 1968, cuando sucedió un acontecimiento que cambió la historia de México. En la Plaza de Tlatelolco –también conocida como la de las Tres Culturas- hubo una manifestación de 50.000 estudiantes aproximadamente. La tragedia fue, que de todas las calles convergentes, aparecieron fuerzas militares, que rodearon la plaza y bloquearon todas las salidas; entonces los soldados comenzaron a disparar indiscriminadamente contra los jóvenes, mientras estos intentaban salvarse como podían. Se hicieron desaparecer muchos cadáveres y los heridos fueron llevados a hospitales militares. Durante la noche, los bomberos y la policía se encargaron de lavar todas las huellas del magnicidio en aquella plaza. Todos los documentos de aquella matanza se quemaron o no aparecieron. Oficialmente, se reconocieron 20 muertos, aunque unos años después fueron 68; hay algunos investigadores que creen que llegaron a ser 400 muertos. Tantos años después, aún no se sabe quien dio la orden de abrir fuego. El presidente Díaz Ordaz, al parecer pidió la presencia militar en la plaza, pero fue el Comando Supremo de las Fuerzas Armadas quien ordenó abrir fuego.

El destino de México cambió después de ese día. Es cierto, que los estudiantes no consiguieron el apoyo de las clases populares y que después de Tlatelolco, los profesores, académicos y estudiantes volvieron a las aulas. Pero como afirmó Lorenzo Meyer ese acontecimiento: “no fue una derrota para los defensores de la democracia, sino que el espíritu crítico se extendió por toda la universidad y el propio gobierno se alejó de cualquier tono triunfalista”²⁶. El que seguía siendo el político mexicano más querido del siglo XX, Lázaro Cárdenas, había dado su apoyo a los estudiantes y criticó

²⁶ Meyer, Lorenzo (1983): Pág. 167-169.

duramente la represión. Intelectuales distinguidos como Daniel Cosío Villegas o Octavio Paz lanzaron duras críticas, Paz renunció a su cargo de embajador de México en la India, dos semanas después de la matanza.

Aunque el régimen se mantuvo 30 años más en el poder y las manifestaciones de la oposición en las calles bajaron de intensidad, el sistema y el PRI vieron que se necesitaban ciertos cambios, también por que las clases medias se distanciaron del partido, pasando a votar al PAN. Cuando Díaz Ordaz destapó a su sucesor, escogió a Luis Echeverría como candidato, que en plena campaña prometió cambios durante su presidencia. En verano de 1970, durante la celebración del Mundial de Fútbol se pudo percibir el descontento de los mexicanos, cuando el día de la inauguración, el presidente Díaz Ordaz fue abucheado por la casi 110.000 personas presentes en el Estadio Azteca.

El nuevo presidente llegaba al poder con la carga de Tlatelolco y rápidamente se quiso apartar del represivo mandato de su antecesor, acercándose a un nacionalismo izquierdista, parecido al de Lázaro Cárdenas o Adolfo López Mateos. Luis Echeverría quería mantener el sistema, pero también incluir a los mexicanos descontentos, que se habían manifestado contra el gobierno años atrás. Por eso, fueron llamados a formar parte de su gobierno muchos intelectuales –procedentes de la UNAM- que habían sido favorables a los movimientos del 68. Pero el nuevo presidente vio que eso sería difícil, ya que él había sido el secretario de gobernación durante los 6 años anteriores, lo que la había granjeado mucha antipatía. La intentó corregir, liberando a muchos líderes estudiantiles y otros manifestantes que seguían detenidos y habían sido torturados por el ejército.

Pero el día de Corpus de 1971, el gobierno tuvo una primera prueba de fuego. Al ser excarcelados los líderes del 68, se convocó una manifestación en su honor, que fue

duramente reprimida por un grupo paramilitar creado por el ejército, llamado: “Los Halcones”, 120 estudiantes fueron asesinados y la Guerra Sucia en México estaba lejos de finalizar. Echeverría, ordenó una investigación que nunca se completó, pero dio libertad a los periódicos para que informasen libremente de los hechos. La versión oficial calificó el asunto, como un ataque del sector más reaccionario del sistema contra la administración del presidente progresista. Se buscó unas cabezas de turco, que fueron: el jefe del gobierno capitalino y el de la policía de la capital.

Echeverría dio un sesgo populista a su gobierno y atacó a los empresarios, acusándolos de haber puesto sus intereses personales por encima de los de la nación. Durante su presidencia incrementó la inversión pública en los sectores estratégicos de la economía nacional: petróleo, energía eléctrica, infraestructura portuaria y caminos; además todo indicaba que el “milagro económico” podía continuar, a pesar de que entre 1970 y 1973 el índice de crecimiento fue constante, pero menor que en los veinte años anteriores. Todo cambió con la crisis económica de 1973, que provocó una rápida elevación de precios, escasez de circulante, desempleo y escasa inversión privada. La reducción de las exportaciones y el aumento de las importaciones de máquinas y equipos, imprescindibles para la modernización tecnológica de las industrias mexicanas, aumentaron el déficit del presupuesto federal y aceleraron el endeudamiento externo. Las grandes obras de infraestructuras quedaron inacabadas debido a sus altos costos. La deuda externa alcanzó la cifra de 20 mil millones de dólares durante su gestión y la tasa de inflación fue del 27% en 1976; en agosto de ese año, se ordenó una devaluación del peso, acabando con 22 años de equivalencia de 1 dólar a 12.50 pesos por dólar, la equivalencia pasó de 1 dólar igual a 19.50 pesos. Desde el principio del sexenio “echeverrista” muchos economistas habían advertido de que la industrialización del país, basada en el sistema de sustitución de importaciones había entrado en un: “callejón

sin salida”²⁷, según Lorenzo Meyer; por lo que eran necesarios cambios importantes en el sistema económico.

A pesar de los inmensos problemas económicos del país, Echeverría tuvo éxito en el ámbito internacional. Fue muy crítico con Estados Unidos y fue un férreo defensor de la democracia por todo el mundo, sobretodo en América Latina. Había dado apoyo a Salvador Allende y cuando fue derrocado por el Golpe Militar del 11 de Septiembre de 1973, dio asilo político a miles de chilenos perseguidos por el régimen de Augusto Pinochet –entre ellos a la viuda de Salvador Allende: Hortensia Bussi- y también a numerosos argentinos y uruguayos que también padecieron persecución política en sus países. Durante el sexenio de Echeverría, México estuvo con los países no alineados y fue uno de los promotores de la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados de las Naciones Unidas, aprobada en 1974 y promocio la SELA (Sistema Económico Latinoamericano), organismo destinado a desarrollar la economía de los países de la zona. También se opuso a las sanciones al régimen cubano.

Por otro lado, durante su presidencia hubo una gran libertad de expresión, hasta finales de 1976, cuando presionó para que hubiese un cambio de dirección en el diario “Excelsior”. Desde 1968, el diario había sido crítico con el gobierno bajo la dirección de Julio Scherer García y la publicación se había convertido en uno de los diez más importantes de América Latina, donde escribían intelectuales como: Octavio Paz o Carlos Fuentes; pero en secreto el gobierno presionó para que un grupo de redactores de segunda fila para que tomaran el control de la dirección, cosa que consiguió; aunque Scherer fundó con sus colaboradores más estrechos, la revista: “Proceso”, que siempre fue crítica con el régimen. Actos contra la libertad de expresión o antidemocráticos contribuían a que hubiese una oposición cada vez mayor y es que a pesar de Tlatelolco,

²⁷ Meyer, Lorenzo (1983): Pág. 170.

entre 1971 y 1980 hubo un aumento de críticas contra el modelo económico desarrollista del gobierno y contra su autoritarismo²⁸. El gobierno de Luis Echeverría finalizó dejando una grave crisis financiera y el inicio de una oleada de secuestros y asaltos a bancos realizados por grupos guerrilleros de izquierda.

En 1976 se realizaron elecciones que fueron ganadas por el tapado de Luis Echeverría: José López Portillo, ex Secretario de Hacienda y Crédito Público en la anterior administración. Fue una contienda electoral, en la que el candidato oficial fue el único que contendió, ya que el PAN debido a conflictos internos no inscribió a un candidato a tiempo; aunque el líder del prohibido Partido Comunista Mexicano (PCM): Valentín Campa se presentó como candidato sin registro y consiguió 1.000.000 de votos. Estas elecciones demostraron la precaria situación a la que había llegado el sistema, sobre todo por la pérdida de legitimidad que padecía. Por eso, el presidente electo, durante su discurso de investidura, se presentó como un reformista, que sacaría al país de la crisis económica y lo reformaría políticamente. Como Secretario de Gobernación, López Portillo había nombrado al intelectual Jesús Reyes Heróles. El 1 de Abril de 1977, en la ciudad de Chilpancingo (estado de Guerrero), Heróles anunció una reforma en profundidad que sería elaborada por la el PRI y la oposición (el PAN y otros partidos minoritarios de izquierda), intelectuales y académicos. Uno de los motivos más importantes en la elaboración de dicha reforma, según Jorge Carpizo, fue que “debido a que la situación económica era muy difícil arreglar y la estaban sufriendo las clases bajas y media baja, se les debía compensar dándoles mayor participación en el ámbito político”²⁹.

²⁸ Meyer, Lorenzo (1983): Pág. 168.

²⁹ *Reforma Política Mexicana de 1977*. Pág. 40-41.

Se realizaron 17 reformas en diversos artículos constitución y a finales de 1977 se aprobó la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procedimientos Electorales (LFOPPE). Fue un primer paso para la construcción de la democracia en México, aunque mucha gente pensaba que era un modo de legitimar el sistema en vez de cambiarlo; aún así, fue un gran paso adelante ya que por primera vez en la historia mexicana se constitucionalizaban los partidos políticos como entidades de interés público y que debían ayudar a la construcción de la ciudadanía. Hasta ese momento se había intentado que los mexicanos se sintiesen orgullosos de serlo, pero ahora se debía hacerlos partícipes de intervenir con plena libertad en actos electorales y que pudiesen votar al partido político que ellos quisieran. La LFOPPE establecía la estructura de un colegio electoral; otorgaba el registro a varios partidos clandestinos como el Partido Comunista y permitía las coaliciones en todas las elecciones. El número de diputados aumentó hasta 400, 300 de ellos mayoría relativa y el resto, por primera vez en la historia mediante la fórmula de la representación proporcional.³⁰ Debido al aumento de diputados se tuvo que construir un nuevo parlamento: el Palacio Legislativo de San Lázaro; también se establecía ciertos tiempos oficiales en radio y televisión para la promoción de las distintas fuerzas políticas. También se proclamó una amnistía para los miembros de grupos subversivos u opositores, que habían sido encarcelados y en muchos casos torturados. Los resultados de la nueva ley se pudieron notar en las elecciones de 1979, el PRI obtuvo el 70% de los diputados: 296 diputados de 400, cuando tres años antes había obtenido el 88%.

Los primeros cinco años del sexenio “lopezportillista” fueron de prosperidad gracias a la venta del crudo, que se convirtió en la principal fuente de exportación (71%) y en el ingreso más fuerte del sector público de la República (43%), además el

³⁰ Es un sistema que todavía hoy existe. Consiste en la repartición de cien escaños entre todas las formaciones políticas, según el porcentaje nacional de sufragios que obtienen en cada elección, independientemente de los distritos electorales ganados o perdidos.

desempleo bajo rápidamente.³¹ Pero en Junio de 1981, el director de PEMEX Jorge Díaz Serrano decidió bajar el precio del barril de petróleo cuatro dólares, cuando los clientes extranjeros anunciaron que tenían ofertas de crudo más baratas. Díaz Serrano fue destituido y enviado de embajador a la Unión Soviética y López Portillo subió el precio del barril 6 dólares y obviamente los clientes se fueron a comprar a otro país. Comenzó la fuga masiva de capitales –muchos mexicanos pasaron a comprar en dólares- y se tuvo que realizar una reestructuración de la deuda; en 1982 se tuvieron que establecer duros programas de austeridad económica y una devaluación del peso. Cuando López Portillo presentó en Julio de 1982 su último informe de gobierno, la deuda externa alcanzaba la cifra de 88 mil millones de dólares y el peso fue devaluado en un 400% entre 1981 y 1982.³² Ese día, anunció una nacionalización de la banca mexicana, lo que creó un grave conflicto con la clase empresarial y se comenzó a plantear el problema de los límites del derecho del Estado a intervenir en la vida económica del país. Durante años, los empresarios habían sabido convivir con un sistema de economía estatizada, pero cuando los gobiernos de Luís Echeverría y de José López Portillo comenzaron a comprar muchas empresas privadas, llevó a que la clase empresarial se mostrase cada vez más en desacuerdo con los gobiernos priistas.

Debido a la situación financiera, todos las grandes infraestructuras anunciadas y programas sociales no se pudieron llevar a cabo en su totalidad y muchas se paralizaron y las luchas entre los funcionarios de diferentes secretarías dejaron a la administración pública mexicana en una situación nefasta. Es por eso, que el presidente escogió como sucesor a Miguel de la Madrid, que había ejercido como Secretario de Programación y Presupuesto; era un economista competente, alejado de las tesis más

³¹ Suárez Gaona, Enrique (1987): Pág. 152-160.

³² Enrique Krauze (1996): Pág. 428-429.

corporativistas del partido. De hecho, el corporativismo vigente desde la época de Cárdenas comenzaba a entrar en crisis, ya que comenzaron a surgir movimientos alejados de los sindicatos oficiales, que defendían los derechos de los obreros, campesinos y los sectores más desfavorecidos de la sociedad³³.

El sexenio "lopezportillista" acabó siendo un desastre y provocó que México padeciese una de las crisis económicas más graves de su historia. A la situación económica, hubo que sumarle el alto grado de corrupción que hubo entre 1976 y 1982, ya que López Portillo dio cargos importantes a familiares y amigos. Los casos más famosos fueron: su hermana Margarita, que fue nombrada jefa de la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía peleándose con todos los cineastas, actores y miembros de la industria cinematográfica nacional; y su hijo José Ramón, el cual ejerció como Subsecretario de Programación y Presupuesto. La frase del propio presidente sobre el cargo que ostentaba su hijo fue famosa: "es el orgullo de mi nepotismo".

³³ Anguiano, Arturo (1999). Pág. 139: Con la crisis económica de los años 70, el estado aumentó su poder sobre los sindicatos oficiales, propiciando que los líderes "charros" se perpetuasen en el poder, eso provocó que comenzasen a surgir muchos sindicatos alejados del partido oficial.

Los tecnócratas y el inicio de las derrotas electorales (1982-2000)

Miguel de la Madrid Hurtado se presentó a las primeras elecciones presidenciales, posteriores a la Reforma Política de 1977. Al ser el candidato del partido hegemónico, se sabía en el mismo momento que fue designado, que sería el vencedor de dichas elecciones. Como todos sus antecesores tenía cerca de nueve meses antes del 1 de Agosto –el día de las elecciones- para recorrer la república de norte a sur y de este a oeste. De la Madrid realizó la campaña electoral con la promesa de la “Renovación Moral de la Sociedad”. El candidato veía que el despilfarro de los gobiernos anteriores había dejado al país al borde del colapso financiero y que la República no podía permitirse gastar tanto dinero. Es por eso, que puso mayor énfasis en la reforma democrática del sistema que en el aspecto económico durante la campaña; prometiendo reformar la LFOPPE, realizada por la anterior administración. Además, el candidato era distinto a los anteriores, ya que después de sus estudios en la UNAM había conseguido una beca para realizar una maestría en administración pública en la Universidad de Harvard; durante su etapa como secretario de Programación y Presupuesto se había rodeado de una serie de jóvenes economistas “tecnócratas”, parecidos a él y con estudios en el extranjero, que tendrían mucho poder en los siguientes años. Tanto ellos como De la Madrid se alejaban de las tesis corporativistas del partido y eran más cercanos al liberalismo económico.

Finalmente, De la Madrid ganó las elecciones, pero fue el candidato del PRI que ganó con menos margen hasta la fecha: 71% de los votos. Le siguió, el candidato del PAN: Pablo Emilio Madero con el 15.68% de los votos. El PRI también ganó las elecciones legislativas: siguió teniendo todos los senadores de la Cámara Alta y 299 diputados de 400 en la Cámara Baja, un pequeño descenso con respecto las elecciones

anteriores. Los restantes diputados se los repartieron el PAN, el Partido Socialista Unificado de México y otros partidos de izquierdas y de derechas, fue posible gracias al sistema proporcional, establecido en la reforma electoral de 1977.

Desde el principio de su gobierno, el nuevo presidente tuvo que establecer medidas de emergencia para controlar la elevada inflación y el crecimiento de la deuda externa. Se aplicaron políticas económicas que redujeron el gasto público con la supervisión del Fondo Monetario Internacional (FMI), que consistieron en el adelgazamiento del Estado, mediante la privatización de numerosas empresas estatales, -de las 1155 empresas o compañías del estado se pasaron a 697 a finales de 1988- y el control de los salarios. De la Madrid fue cauto en los primeros años de su mandato e intentó que tanto el sector campesino y obrero, los empresarios y la clase media, que desde hacía años reivindicaba mejoras económicas, tuvieran paciencia para que así el gobierno tuviera tiempo de mejorar la situación financiera.

En un principio, pareció que la nueva administración aceptaría el juego democrático. En 1983, el PRI perdió las elecciones locales en las ciudades más importantes del estado de Chihuahua, incluidas Ciudad Juárez y la capital estatal: Chihuahua. El gobernador del estado: Óscar Ornelas, aceptó el resultado y el gobierno federal oficialmente también lo aceptó, demostrando así sus ansias de renovación democrática; pero poco después, la dirección del PRI en Chihuahua mostró un enfado enorme con el gobernador y el presidente De la Madrid viajó al estado donde reprendió en privado al gobernador Ornelas su actitud y mostró su apoyo al partido. Donde el PAN tenía su principal base de apoyo era en los estados industriales del norte de la república y en 1985 y 1986 iban a realizarse elecciones para gobernador de algunos estados norteros, por lo que el Partido de Acción Nacional estaba esperando en poder ganarlas; sobretodo gracias al descontento de muchos obreros por la situación de la

industria y a las críticas de la iglesia al sistema. Pero rápidamente, la maquinaria electoral del PRI se puso en funcionamiento y en las contiendas electorales de 1985 en Nuevo León y Sonora, la oposición fue derrotada, no sin protestar por el supuesto fraude que había realizado el PRI. A pesar de esto, el PAN seguía esperando en poder conseguir la victoria en las elecciones para gobernador de Chihuahua, que se celebraron en 1986; por eso presentaron a un candidato joven: Francisco Barrios. Con tan solo 36 años, Barrios simbolizaba no solo un cambio en su estado, sino en su propio partido, presentándose como un partido liberal y abierto a todos los sectores de la población. En los días anteriores a la celebración de los comicios, numerosos interventores del PAN y de otros partidos opositores, denunciaron irregularidades: retirada de las credenciales para estar en las mesas electorales, ataques contra ellos o sus familiares por miembros del PRI, etc.... El día que se celebraron las elecciones, antes de conocer los resultados, numerosos ciudadanos salieron a la calle para protestar por lo que consideraban un fraude seguro; finalmente fue declarado ganador el candidato priista. Un grupo de intelectuales escribió un artículo pidiendo la anulación y repetición de dichos comicios, entre ellos Octavio Paz, Enrique Krauze o Gabriel Zaid. El Secretario de Gobernación: Manuel Bartlett, se reunió con ellos y les dijo que la victoria del PAN: “abría las puertas a tres enemigos históricos de México: Estados Unidos, la iglesia católica y los empresarios” y reconoció que se había cometido un “fraude patriótico”³⁴, por lo que era legal.

El hecho de no reconocer la victoria de la oposición se sumó a los innumerables actos antidemocráticos y corruptos, que el sistema cometía desde hacía años. Pero, si en 1968, la clase media protestaba para pedir mejoras en sus trabajos y en la educación; ahora protestaba contra un sistema cada vez más obsoleto. Esta actitud no solo dio alas a

³⁴ Krauze, Enrique (1996): *Pág.* 446-447.

los partidos opositores, sino que provocó que cada vez, hubiese más miembros del PRI descontentos, no solo con las políticas económicas y sociales del gobierno, sino con su actitud autoritaria y su poco afán renovador.

El gobierno viendo que la situación se les podía ir de las manos presentó una nueva reforma electoral, que sustituyese a la LFOPPE. Se reformó el artículo 52 de la constitución, por lo que se aumentaba hasta 200 los diputados escogidos por el sistema proporcional –de esa manera, la Cámara de Diputados pasó de 400 a 500 diputados- y se establecían una serie de mediadas que indirectamente ayudaban a consolidar el poder del partido más votado, que como no, en esos momentos era el PRI. Con la reforma de diversos aspectos del artículo 54 de la Carta Magna, se establecía que si el partido más votado no pasaba del 51 % de los votos y por lo tanto no obtenía mayoría absoluta se le otorgarían una serie de diputados extras que pasasen de la mitad mas uno. Era una reforma un tanto ambigua, puesto que también garantizaba a la oposición al menos el 30% de los diputados totales.³⁵ Fueron positivas para la oposición, las reformas de los artículos 53 y 56; en el primero se fijaba tan solo en cinco las circunscripciones electorales en las que había el sistema proporcional en las votaciones para así evitar manipulaciones y en el segundo se establecía la renovación de la mitad del senado cada tres años (el mandato seguiría siendo de seis años). Pero no gustó, que la modificación en el artículo 60, otorgase la preparación, desarrollo y vigilancia de los procesos electorales al gobierno de la república y que fuesen los diputados y senadores los que tuviesen que confirmar al ganador de cada elección presidencial. En 1987, se presentó un nuevo Código Federal, que establecía ciertas medidas: la obligación de todos los partidos políticos de presentar su programa político en todas las circunscripciones donde se presentaban; también facilitaba el acceso de los partidos políticos a los medios de

³⁵ Barquín, Manuel (1987): Pág. 347.

comunicación para su propaganda electoral. Toda formación política podía enviar un representante a la Comisión de Radiodifusión para contribuir en la elaboración de los programas de su partido, también se otorgaba 15 minutos mensuales en la radio y televisión fuera del tiempo de campaña electoral y dos veces al mes se establecía la creación de un programa especial para ser retransmitido en los medios de radiodifusión. En cuanto el financiamiento público, se les asignaba según la cantidad de votos y escaños obtenidos; esto fue polémico, puesto que tanto el partido del estado y el PAN tenían mucho más representación que el resto de partidos. El profesor Manuel Barquín, profesor de derecho en la UNAM, afirmó en su artículo sobre dicha reforma, que: “inevitablemente llegaría la alternancia en México y que serían necesarias más reformas”³⁶.

Por otro lado, los seis años del gobierno de De la Madrid también vieron otros sucesos que contribuyeron a sus descredito. Desde 1983, los intentos de que la administración de la república intentase aumentar su control sobre PEMEX no le dio muy buenos resultado, ya que el sindicato de los trabajadores del petróleo y su líder: Joaquín Hernández “La Quina” iniciaron una serie de sabotajes que hubo contra instalaciones de la petrolera. En un principio se consideraron hechos aislados y esa fue la postura oficial, pero el propio presidente tuvo que negociar con “La Quina”. Gracias al corporativismo que había en el país, el líder sindical se había convertido en una de las personas más influyentes de todo el país, controlando un buen número de circunscripciones electorales en los estados de la federación que eran productores de petróleo. Lo llamados “líderes charros”, como “La Quina” o Fidel Velázquez de la Confederación de Trabajadores de México habían conseguido tal poder, que influían en las decisiones de la administración presidencial.

³⁶ Barquín, Manuel (1987): Pág. 357-358.

Otro acontecimiento que marcó negativamente el sexenio de Miguel De La Madrid fue el Terremoto del 18 y 19 de Septiembre de 1985 en México DF. En un principio, no se aceptó por parte del gobierno la ayuda extranjera y fueron los ciudadanos de la capital, los que saliesen a la calle con un único objetivo: sacar a la gente que se encontraban bajo las ruinas. Los jóvenes montaron hospitales de campaña, centros de acogida, ayudas a las familias para encontrar a seres queridos, etc.... En un principio se admitieron entre 7000 y 10.000 muertes, pero años más tarde se llegó a estimar que podían haber muerto 40.000 personas.

El año de 1987 ya se vivía en un ambiente pre-electoral, ya que se tenía que volver a hacer el ritual característico del régimen: el presidente debía realizar la técnica del “dedazo” y escoger un “tapado” para sucederle. Finalmente fue escogido el Secretario de Programación y Presupuesto: Carlos Salinas de Gortari, la cabeza más visible del grupo de los jóvenes “tecnócratas, cercanos al neoliberalismo y con ganas de reformar el sistema corporativista. Pero el sector más descontento del PRI, sobre todo después de las acciones del sistema en Chihuahua, veía que era necesario una apertura democrática más radical y una regeneración del sistema, ya que en los medios de comunicación eran cada vez más frecuentes las críticas a la corrupción del sistema. Cuauhtémoc Cárdenas era hijo del “Tata” Cárdenas, el cual seguía siendo el ex-presidente más querido de toda la historia mexicana. Había ejercido como gobernador de Michoacán y junto con otros priistas destacados, como Porfirio Muñoz Ledo, lanzaron duras críticas al partido y fueron expulsados, aunque ellos mismos ya habían mostrado su intención de abandonar el PRI.

Sin tiempo para organizar un partido las elecciones presidenciales, Cárdenas aceptó postularse como candidato de diversos pequeños partidos de izquierda en el llamado “Frente Democrático”. Incluso el líder histórico de la izquierda mexicana:

Heberto Castillo, renunció a su candidatura y dio su apoyo a Cárdenas; además el PAN presentó como candidato a un carismático empresario de Monterrey: Miguel Clouthier. La campaña electoral fue muy intensa y Cárdenas lograba atraer a una multitud muy numerosa en cada acto público que realizaba. El día de las elecciones -1 de Agosto de 1988-, el PRI realizó todo tipo de acciones para volver a ganar: eliminación del censo de algunos votantes, papeletas falsas que daban más votos al PRI, intimidación de los opositores, etc.....; cuando comenzó el recuento de votos tras el cierre de las mesas electorales, los primeros resultados daban la victoria al hijo del ex presidente. Entonces ocurrió algo, que unido a la represión de 1968, aceleró aún más el fin del sistema que llevaba 60 años dirigiendo los destinos de la República. Cerca de medianoche, el secretario de gobernación: Manuel Bartlett anuncio una: “caída del sistema”; el sistema eléctrico de la máquina que computaba los votos había sufrido una avería cuando un rayo le cayó encima, cuando al cabo de unas horas la maquina volvió a funcionar daba la victoria al candidato oficialista, el cual fue declarado ganador con cerca del 51% de los votos, el 30% para Cárdenas y el 16% para Clouthier³⁷. En los meses siguientes hubo grandes manifestaciones pacíficas por todo el país, pero finalmente Salinas de Gortari fue declarado presidente por los miembros priistas del Congreso Nacional, ya que el PRI tenía mayoría absoluta en ambas cámaras legislativas. Años más tarde, con el apoyo de buena parte del PAN ordenó quemar las cartillas electorales que podían demostrar la victoria de Cárdenas.

El sexenio de Miguel De la Madrid acabó siendo tal como lo llamó Enrique Krauze: “el sexenio de las Oportunidades Perdidas”³⁸. Por un lado, desaprovechó la oportunidad de democratizar el sistema y por otro lado, sus políticas económicas aunque

³⁷ Alcántara Sáez, Manuel & Freidenberg, Flavia (eds.) (2001). Pág. 389: El partido oficial afirmó que la pérdida de casi el 20% de los votos se debía a la crisis económica y a la política de privatizaciones iniciada por el gobierno.

³⁸ Krauze, Enrique (2006): Pág. 432-449.

lograron controlar el crecimiento de la inflación, iniciaron una serie de privatizaciones de diversas empresas públicas, que no gustó a muchos mexicanos y llevó a que el gobierno tuviera que recurrir a todo tipo de artimañas para que en las elecciones de 1988, el PRI se mantuviese en el poder. A pesar de todo, las elecciones tuvieron efectos muy importantes: el PRI perdió una buena parte de su apoyo popular, la ciudadanía pasó a ser mucho más reivindicativa, tanto el PAN como la base electoral de Cárdenas se hicieron fuerte en el Distrito Federal y en buena parte de los núcleos urbanos de la República, algo que han seguido manteniendo hasta la actualidad.³⁹ En 1989, Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo y sus seguidores crearon el PRD: Partido de la Revolución Democrática, una formación política de centro izquierda que contribuiría en la siguiente década, a que el PRI comenzase a perder apoyo popular.

El nuevo presidente de México se rodeó de un gran número de colaboradores, que al igual que él eran “tecnócratas” educados en universidades de Estados Unidos: Luís Donald Colosio, Ernesto Zedillo, Jaime Serra Puche, Manuel Camacho Solís o Pedro Aspe Armella. Era un grupo que estaba a favor de un cambio en la economía corporativista y llevar el sistema hacia el libre mercado y aunque eran cautos en lo que concernía a las reformas democráticas, veían que era inevitable una reforma del sistema político. Carlos Salinas de Gortari inició su mandato en una situación institucional muy inestable y rápidamente intentó ganarse el apoyo de la población y de la oposición. Pocos meses después de acceder al gobierno, ordenó al ejército detener a “La Quina”, el Jefe del Sindicato de obreros de PEMEX, lo que le valió el apoyo de buena parte de la sociedad mexicana, cansada de la enorme influencia de los líderes “charros” de los sindicatos. Con esta acción demostraba su fortaleza y también podía poner en práctica

³⁹ Navarrete Vela, Juan Pablo (2008): Pág. 133-134.

su programa privatizador, que tenía el objetivo de vender muchas empresas estatales en bancarrota o en grave situación financiera para que así el estado pudiese deshacerse de ellas y ingresar en las arcas públicas una buena cantidad de dinero.

Durante el sexenio de Salinas de Gortari, hasta el 85% de dichas empresas se privatizaron: Aéreo México, las industrias siderúrgicas de los estados del norte, etc.... y muchas otras fueron cerradas, debido a su situación. También, los bancos que López Portillo había ordenado nacionalizar se volvieron a privatizar. Esta política económica, contribuyó a que muchos empresarios se acercasen al gobierno y les mostrasen su apoyo en masa cuando comenzaron las negociaciones para crear el Tratado de Libre Comercio de América del Norte entre Estados Unidos, Canadá y México; también recibió el respaldo político del PAN. Se consiguió llegar a acuerdos con el histórico líder obrero Fidel Velázquez en lo concerniente a los sueldos de los obreros del sector público y reformó el Artículo 27 de la Constitución que dio más libertad a los campesinos. Salinas consiguió en el primer año de su mandato, el apoyo de la inmensa mayoría de los sectores de la población y así demostraba que el PRI seguía contando con el apoyo de buena parte del sector popular del país, algo que también contribuyó el programa “Solidaridad” que construyó carreteras, aumento la red eléctrica, dio tierras etc..... También realizó una seria reforma de la iglesia, enemigo histórico de la revolución, reformando el artículo 130 de la Carta Magna, dotando a la iglesia de personalidad jurídica.

Salinas daba una imagen de modernidad y progreso, afirmando incluso que la nación podría entrar en el primer mundo. De hecho, la inflación fue controlada, del 170% en 1987 se pasó a menos del 20% en 1989 y la deuda fue renegociada. Salinas de Gortari también quiso que el PRI se democratizase, por eso había puesto en la presidencia del partido a Luis Donadío Colosio; en 1989, convenció al presidente para

que aceptase los resultados de la elección para gobernador de Baja California que había ganado el PAN, Salinas viajó al estado para dar su apoyo al nuevo gobernador “panista”. Su acción fue aplaudida, pero eso enfadó al sector más intransigente del PRI, algo que provocaría serios problemas y trágicos, sobre todo para Colosio, unos años mas tarde. El gobierno también permitió la aparición de publicaciones cada vez más críticas con el sistema, que se sumaron a las ya existentes, como el periódico “La Jornada” y programas de radio. En 1989 y 1990, hubo también cambios en la Ley Electoral, se creó el IFE: Instituto Federal Electoral que sustituyó a la Comisión Federal Electoral (CFE). El IFE sería un organismo público con personalidad jurídica propio; aunque bajo el control de la Secretaría de Gobernación. Muchos autores eran de la opinión, de que el proceso democratizador era inevitable y que eran necesarias reformas en profundidad para acabar con un sistema que no permitía la alternancia política en la presidencia de la república.⁴⁰ Por eso, de las reformas realizadas nació el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE)⁴¹, que sigue vigente en la actualidad, aunque ha recibido múltiples reformas.

El gobierno de Salinas fue muy popular hasta la mitad del sexenio, pero son muchos los historiadores y autores que sostienen que el presidente prefirió primero el éxito económico a la democratización y eso es algo que se comenzó a ver en la segunda mitad de su sexenio. En las elecciones legislativas de 1991, el PRI amplió su mayoría absoluta en la Cámara de Diputados y el PRD entró en ella por primera vez, quedando en tercer lugar, parecía que el pueblo mexicano aprobaba sus medidas. Pero ese mismo año, las elecciones a la gobernación de Guanajuato y Michoacán fueron muy polémicas, ya que otra vez la maquinaria del PRI actuó: hubo compra de votos, manipulación del recuento, etc.... A diferencia de las elecciones de dos años atrás en Baja California Sur,

⁴⁰ Navarrete Vela, Juan Pablo (2008): Pág. 130-135.

⁴¹ www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/cofipe.htm

Salinas demostró que el también era un hombre del sistema y se negó a que se repitieran las votaciones. Meses más tarde en San Luís de Potosí, llegó a haber un pacto entre el PAN y el PRI para nombrar a un gobernador interino. En 1992, se aceptaron los resultados de Chihuahua donde ganó Francisco Barrios, aunque el PRI ganó en los otros siete estados donde se celebraban elecciones a lo largo de ese año; provocando que la oposición saliese a las calles a manifestarse y en algunos casos llegó a intervenir el ejército. A pesar de esto, Salinas pudo firmar el TLC con los vecinos del norte, que fue aprobado finalmente en Noviembre de 1994 por el Congreso de los Estados Unidos. El presidente comenzó a pensar en 1993, quien podría ser su sucesor, que finalmente fue: Luís Donald Colosio, un hombre popular y reformista alejado del sector más intransigente del partido. Por otro lado, ese año se realizó otra reforma de la Constitución y del COFIPE, dando la potestad a los consejeros del Instituto Federal Electoral, el poder declarar la validez de las elecciones.⁴² El gobierno tenía cada vez menos poder sobre la organización y celebración de las elecciones y progresivamente, cuando menos control tenía sobre el IFE, peores resultados obtenía el PRI. A pesar de la dificultad de los dos últimos años, México parecía ir en el camino correcto; pero el año electoral de 1994 fue uno de los momentos más duros de toda la historia mexicana.

El 1 de Enero de 1994, cuando el país estaba celebrando el Año Nuevo, hubo un alzamiento de un grupo guerrillero en el estado de Chiapas, el EZLN: Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Estaba formado por 9000 hombres y en cuestión de pocas horas tomó 3 ciudades. El líder del grupo, el Subcomandante Marcos reivindicaba los derechos de la sociedad chiapaneca, mostraba una fuerte oposición a la política neoliberal del gobierno salinista y criticaba que la Reforma Agraria apenas había llegado al estado, puesto que la mayoría de las tierras seguían en manos de pocas

⁴² Navarrete Vela, Juan Pablo (2008): Pág. 135.

personas. Desde mediados de 1993, el gobierno conocía su existencia, pero para que no se paralizase la firma definitiva del Tratado de Libre Comercio no se les había prestado atención. Unas pocas semanas después de su alzamiento, el EZLN había tomado más ciudades y secuestró al ex gobernador del estado: Absalón Castellanos; el gobierno federal desplegó al ejército por buena parte del estado, pero el propio presidente se negó a que hubiera un enfrentamiento armado a gran escala. A finales de año, el gobierno envió a Manuel Camacho Solís como mediador, poniendo fin al enfrentamiento, pero no al conflicto. Pero la violencia no afectó solamente al sur de la república, el Cardenal de Guadalajara: Juan Jesús Posada, fue asesinado en el aeropuerto de la ciudad. Se detuvo al traficante Joaquín Guzmán Loera “el chapo Guzmán” como responsable cuando intentaba huir a Guatemala, a pesar de eso, la autoría nunca quedó del todo clara. Al partido oficial también le tocó la mano negra, Luís Donaldo Colosio pronunció un discurso en la capital de la nación el 6 de Marzo de 1994 donde habló de las deficiencias del sistema y de los dos México que él veía: uno rico y otro muy pobre, que era el mayoritario; dos semanas después fue asesinado en la ciudad de Tijuana (Baja California) al salir de un acto político; en la actualidad todavía no se ha descubierto quien fue el culpable.

A falta de tan solo cuatro meses para las elecciones, no había muchos candidatos disponibles y finalmente se escogió a Ernesto Zedillo Ponce de León, Jefe de Campaña de Colosio. Los actos de violencia no acabaron aquí, ya que José Francisco Ruiz Massieu –ex secretario general del partido y cuñado de Salinas- fue asesinado. El alzamiento en Chiapas del EZLN dejó al descubierto, que México seguía siendo un país de grandes desigualdades sociales y el hecho de que el grupo guerrillero recibiese el

respaldo de una gran parte de la sociedad mexicana⁴³ demostraba que el pueblo quería que las cosas cambiaran de una manera más rápida

El 21 de Agosto de 1994, Ernesto Zedillo fue escogido presidente de la nación para el sexenio 1994-2000 con el 48.70% de los votos, siendo el candidato priista hasta la fecha que había ganado con menor porcentaje de votos. Fueron consideradas las elecciones más limpias y equitativas hasta la fecha, pero meses después de asumir la presidencia de la república, el propio Zedillo admitió que la contienda electoral seguía sin ser del todo equitativa y que eran necesarias más reformas.⁴⁴ La victoria de Zedillo no fue impugnada por los otros dos contendientes electorales: Diego Fernández de Cevallos del PAN –consiguió el 25.92% de los votos- y Cuauhtémoc Cárdenas –consiguió el 16.59%-, para muchos fue una “victoria contra la violencia y no contra el sistema”⁴⁵.

El nuevo presidente no tuvo un inicio de mandato tranquilo; tan solo 28 días del inicio de su gobierno, estalló una de las crisis económicas más graves que ha padecido México. El “Error de Diciembre” o “Crisis del Tequila” –como se llamó en el extranjero- fue causado por la falta de reservas internacionales, provocando una enorme devaluación del peso. El presidente Clinton otorgó un préstamo de 20 mil millones de dólares para que México pudiese garantizar a sus acreedores el cumplimiento de sus compromisos financieros. A principios del gobierno de Salinas, se pensó que México iba a atraer grandes cantidades de capital internacional (incluyendo parte de los 50 mil millones de dólares que escaparon del país durante las décadas de los 70 y los 80), ese capital ayudaría a disminuir la carga de la deuda y además se invertiría en nuevas

⁴³ Anguiano, Arturo (1999): Pág. 165.

⁴⁴ Bastidas Colinas, Sabino (2012): Pág. 24.

⁴⁵ Krauze, Enrique (1996): Pág. 478-479.

empresas productivas. La clave estaba en ofrecer estabilidad monetaria e incentivos económicos, como mano de obra barata y acceso a un mercado en expansión. Para garantizar lo primero se redujeron radicalmente los presupuestos públicos y se vinculó el peso al dólar; para lo segundo fue necesario abrir la economía mexicana al comercio mundial y el TLC podía contribuir a ello, ya que permitiría a diversos inversionistas el acceso al mercado consumidor más rico del mundo.

Durante casi todo el mandato de Salinas, entraron en México cantidades masivas de capital, pero a mediados de 1994 se comenzó a percibir que la política económica del país no iba a ser tan exitosa como se suponía. Durante los primeros cinco años del sexenio “salinista” las importaciones sumaron 210 mil 550 millones de dólares, mientras que las exportaciones tuvieron un valor de 164 mil 918 millones de dólares, lo que significaba un déficit de 45 mil 630 millones de dólares. El mantener la paridad con el dólar condujo sobrevaluación del peso y estimuló un consumo excesivo de bienes importados, mientras que las exportaciones mexicanas no se compraban. El gobierno sostenía que la entrada continua de capital equilibraría la cuenta comercial durante suficiente tiempo para mejorar la productividad nacional y llevar a México a pertenecer al "Primer Mundo", algo que Salinas de Gortari y muchos de los tecnócratas del gobierno habían defendido. Pero la economía mexicana volvió a ser sensible a los mercados de capital externos lo que fue nefasto para la República; el estallido de la crisis provocó que se empobreciese un gran porcentaje de las clases medias y tuvieron que cerrar numerosas industrias del norte, dejando a un gran número de obreros en la calle. Además, el capital que volvió al país, no se invirtió en escuelas, hospitales, carreteras o empresas, sino en especulación bursátil. Un ejemplo es, que en 1992, el 72% de la inversión extranjera estaba en el mercado de valores. Pero mientras los mercados globales consideraran la economía mexicana segura y lucrativa el sistema se

mantendría, cosa que la final no fue así. Además, la creación neta de puestos de trabajo fue muy baja. También el campesinado, que se había beneficiado del famoso programa: “Solidaridad”, pasó por unas dificultades enormes ya que muchas subvenciones estatales se retiraron y la competencia con la gran industria agrícola del vecino del norte era muy dura. Además, en 1994, después del levantamiento en Chiapas y de los asesinatos de Colosio y Ruiz Massieu, los mercados comenzaron a dudar del despegue económico del país. Por otra parte, a medida que las tasas de interés comenzaron a aumentar en Estados Unidos, disminuyó también la atracción relativa de los mercados monetarios mexicanos.

Finalmente, el 19 de diciembre de 1994 comenzó a desbaratarse el esquema porque la economía había dependido mucho de un optimismo gubernamental y de unos inversionistas que no querían ver la realidad. Al perder el peso la mitad de su valor, las deudas denominadas en dólares o con tasas de interés flexibles provocaron una caída muy rápida de la economía mexicana. Mucha gente había aconsejado durante 1994, devaluar el peso para cerrar la brecha entre importaciones y exportaciones, pero Salinas, se había negado a hacerlo. Pero debido a la salida de muchos capitales, se tuvo que realizar una devaluación de la moneda mexicana en diciembre de 1994. El resultado final fue que México comenzó 1995 debiendo más dinero que nunca, sin gran cosa que vender y con un sector manufacturero nacional duramente golpeado por nueve años de puertas abiertas. El Secretario de Hacienda, Jaime Serra Puche dimitió por eso.

A pesar de estos problemas económicos, Ernesto Zedillo inició una gran apertura democrática e intento acabar con la corrupción en la burocracia estatal; pero eso fue un camino difícil. Una de sus primeras acciones importantes fue permitir a la Procuraduría General de la Republica, la detención a principios de 1995, de Raúl Salinas –hermano del ex presidente-, con la acusación de ser el autor intelectual del asesinato de Ruiz

Massieu. El ex presidente acabó huyendo a Irlanda. Además, amplió la libertad de poder formar sindicatos independientes. Por otro lado, los problemas en Chiapas fueron enormes: el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), se había levantado en armas por todo el estado, cuando Zedillo llegó a la presidencia prometió solucionar el conflicto por la vía pacífica, aun así envió un contingente de tropas a la zona y demostró que había identificado a los líderes de la revuelta, prometiendo la detención de los cabecillas. En pocos días de Enero, el ejército recuperó diversos municipios, provocando un éxodo de 20.000 personas hacia la selva. Durante los siguientes años hubo negociaciones entre gobierno y zapatistas; para muchos estudiosos, el gobierno financió en secreto junto con los grandes propietarios a grupos paramilitares que cometieron matanzas indiscriminadas. Las dos más conocidas fueron la masacre de Aguas Blancas y la Matanza de Acteal. En el caso de la primera, un 28 de Junio de 1995, en el municipio de Coyuca de Benítez (estado de Guerrero), varios agentes de la policía estatal asesinaron a 17 campesinos que iban en una camioneta. El gobierno del estado, acusó a las víctimas de haber agredido a las fuerzas del orden, presentando una cinta de video sobre los hechos, manipulada; pero el periodista Ricardo Rocha obtuvo y exhibió una versión sin editar de ese video, donde se mostraba que los campesinos, sin mediar provocación alguna, habían sido atacados por la policía. El gobernador del estado fue obligado a dimitir, pero cuando estaba a punto de ser juzgado, fue exonerado por el Congreso de Guerrero y la procuraduría de Guerrero. El caso más grave fue la Matanza de Acteal, sucedida el 22 de Diciembre de 1997 en la comunidad de Acteal en el estado de Chiapas. Ese día, un grupo de paramilitares comenzó a disparar contra un grupo de personas que rezaban en la ermita local. Murieron 45 personas y tampoco se han juzgado todavía a los responsables. Esto sucedió después de la firma de los Acuerdos de San Andrés en 1996 y la creación de la COCOPA (Comisión para la

Concordia y la Pacificación en Chiapas) en 1995. Aunque en 1998 se firmó una tregua, el conflicto todavía perdura en este estado del sur de la República.

El presidente Zedillo era favorable a la apertura democrática, pero tuvo que enfrentarse en todo momento al sector más intransigente del PRI que se negaba a casi todas las propuestas de reforma del sistema. Muchos priistas reformistas, como Manuel Camacho Solís abandonaron el partido, por la lentitud de las reformas democráticas. A pesar de esto, 1996 fue un año de reformas importantes, tanto electorales y democráticas y también en la estructura interna del Partido Revolucionario Institucional.

El 25 de Junio, los principales partidos acordaron modificar 17 artículos constitucionales para realizar una reforma electoral más radical que las anteriores que se habían realizado. Para empezar, un aspecto muy importante fue que la presidencia del Instituto Federal Electoral ya no sería ocupada por el secretario de gobernación, sino por una persona independiente: juristas, profesores universitarios, sociólogos, etc.....; el gobierno ya no tendría influencias en dicho organismo. Para impedir amplias mayorías en la Cámara de Diputados de un solo partido, se limitó a 300 diputados –conseguidos tanto por Mayoría Relativa como por Representación Proporcional- los que podía conseguir una sola formación política. Los partidos debían obtener al menos el 2% de la votación para acceder o mantener los 200 diputados, que se escogían por el sistema de representación proporcional. En el Senado también hubo reformas, pasó a haber 128 escaños, 32 de ellos elegidos por el sistema de representación proporcional; el resto siguieron escogiéndose por mayoría relativa y se otorga otro a la primera minoría de cada federación de la república. Por otro lado, también permitía la formación de coaliciones entre diferentes partidos y presentar recursos ante la Suprema Corte de Justicia contra las leyes electorales. Por último, se establecía las elecciones para

escoger al Jefe de Gobierno del Distrito Federal, con una Asamblea Legislativa, también escogida por votación popular, igual que cada estado de la república.⁴⁶

El Partido Revolucionario Institucional celebró en 1996, su XVII Asamblea Nacional con el objetivo de democratizarse. Se estableció un “Programa de Acción”⁴⁷ con aspectos importantes: la privatización de empresas estatales se podía realizar, siempre que los beneficios se invirtiesen en los mexicanos; pero el estado debía mantener el control en PEMEX, en los campos de las telecomunicaciones y de radioelectricidad y debía ser el promotor del comercio mexicano en el exterior. Por otro lado mostraba un compromiso democrático y defendía el estado de derecho, pasando a considerarse un “partido en competencia”; abriéndose a todos los sectores de la población. El problema es que el partido siguió manteniendo buena parte de su estructura corporativista y el “Programa de Acción” no ayudó a que el PRI limitase su pérdidas electorales.

En agosto de 1997 se celebraron elecciones parlamentarias intermedias, en las que el PRI perdió por primera vez la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados, a pesar de que el propio presidente Zedillo había hecho una fuerte campaña a favor de los candidatos de su partido, aunque se negó a anular cualquier resultado adverso para su partido. La oposición formada por el PAN, el PRD, el PVEM y el PT sumaron mayoría y se escogió a Porfirio Muñoz Ledo como presidente de la Cámara, el PRI en un principio se negó, pero al final no tuvo más remedio que aceptarlo. Además, en las primeras elecciones para gobernar a la capital dio un triunfo rotundo al PRD. Cuauhtémoc Cárdenas ganó con el 48% de los votos, doblando el resultado del candidato priista y ganando en todos los distritos de la capital, exceptuando dos. El

⁴⁶ Navarrete Vela, Juan Pablo (2008): Pág. 136-137.

⁴⁷ Alcántara Sáez, Manuel y Freidenberg, Flavia (eds.) (2001): Partidos Políticos de América Latina: Centroamérica, México y República Dominicana. Pág. 385-386.

PAN obtuvo la gobernación del rico estado de Nuevo León y el PRI la obtuvo en el resto de estados donde se celebraron elecciones ese año. Pero en 1998, el PRI perdió las elecciones de Zacatecas y Tlaxcala –donde ganaron los candidatos del PRD- y Aguascalientes -donde ganó el PAN- en 1998. El gobierno federal aceptó los resultados electorales que le fueron adversos, e incluso en muchos de los estados donde ganó el PRI eran por márgenes muy ajustados. El sector más intransigente del partido hizo la vida imposible a Zedillo, sobre todo a partir de 1998, cuando afirmó que no intervendría en la elección del candidato del partido en las elecciones presidenciales del 2000, renunciando a la técnica del “dedazo”. Tanto las elecciones de 1997, como las de 1988 demostraron que “cualquier proceso democratizador se debía hacer en detrimento del régimen autoritario”⁴⁸.

Aunque el gobierno de Zedillo consiguió que el país no entrase en bancarrota, la situación económica no fue especialmente buena y en septiembre de 1998, se anunció otra devaluación del peso del 7,3%, por lo que 10,73 pesos pasaron a equivaler a 1 dólar. A la inestabilidad económica, se le hubo de añadir el aumento de la violencia del narcotráfico y la penetración de este en altas esferas del poder. De hecho, en Febrero de 1997 fue destituido el director del Instituto Nacional para el Combate a las Drogas: Jesús Gutiérrez Rebollo por su relación con el líder del Cártel de Ciudad Juárez. El gobernador de Quintana Roo: Mario Villanueva Madrid, se dio a la fuga en Marzo de 1999 por sus relaciones con dicho cártel. Pero el país seguía en la senda de la reforma democrática y el PRI celebró elecciones primarias por primera vez en su historia, en las que el vencedor fue Francisco Labastida. Por el PRD, Cuauhtémoc Cárdenas fue el candidato y por el PAN al exgobernador de Guanajuato: Vicente Fox. El 2 de Julio de 2000 se celebraron elecciones que fueron ganadas por el candidato “panista” con el

⁴⁸ Anguiano, Arturo (1999): Pág. 138-139.

42,52% de los votos, seguido de Francisco Labastida con el 36,11 % de los votos y Cárdenas con el 16,64% y con mayoría en ambas cámaras legislativas para el PAN y sus aliados del Partido Verde Ecologista de México (PVEM).

El 2 de Julio, el presidente Zedillo no dudó en aceptar la derrota del PRI en la contienda electoral. Así terminó el gran poder de un partido que dirigió los destinos de México durante 72 años y por primera vez en su historia había una transferencia de poder de manera pacífica. El país de Benito Juárez se convirtió en una democracia parlamentaria con tres partidos mayoritarios: el PAN, el PRI y el PRD.

Conclusiones

México es un país que en los últimos doce años ha vivido algunos acontecimientos importantes: el fin de las siete décadas de gobierno del PRI, al aumento de la violencia del narcotráfico, su economía ha crecido a un buen ritmo y se ha convertido en uno de los miembros del G-20. La realización de este trabajo me ha ayudado a comprender como transcurrieron los más de setenta años de gobiernos del Partido Revolucionarios Institucional y como fue su decadencia. Así mismo he podido contestar a la cuestión principal que me había planteado en este trabajo: *¿Cuáles fueron los factores explicativos del nacimiento y desarrollo de la oposición al PRI desde la década de los años 60?* Dichos factores que he desarrollado fueron: el crecimiento de la clase media y las políticas autoritarias y corruptas de los sucesivos gobernantes del PRI; sobre todo a partir de 1968, cuando la Matanza de Tlatelolco marco el futuro de México.

La clase media fue el alma de las numerosas manifestaciones que hubo en la década de 1960 en México. Cuando a un sector de la población se le permite acceder a una educación de calidad y posteriormente no puede desarrollarse laboralmente al máximo de sus capacidades, es normal que se despierte en él un pensamiento crítico hacia el sistema del país en donde vive. El ejemplo más claro lo he explicado en el trabajo y es el que hace referencia a los médicos y estudiantes de medicina mexicanos que se licenciaron a mediados de los años 60, con una buena formación de base. El problema, es que trabajar en la sanidad pública no era garantía de tener un empleo bien remunerado, ya que para mantener el enorme sistema de sanidad pública, el estado tenía que establecer salarios bajos y unos medios médicos muy pobres; también la inversión en investigación médica era muy baja. Eso llevó a que primero los médicos y después

el resto de estudiantes iniciasen protestas contra el sistema. Posteriormente, las distintas crisis económicas de los años 70 y de la década de 1990, afectó mucho a las clases medias, debido al aumento del costo de vida. Con el paso de los años, como he podido comprobar en la realización de la tesina, pasaron a votar al PAN y finalmente le dieron la victoria en las elecciones presidenciales del año 2000.

Otra cosa que he aprendido es que todos los presidentes mexicanos entre Luis Echeverría y Carlos Salinas de Gortari tuvieron muchas oportunidades de reformar en profundidad el sistema. Es cierto que realizaron una serie de reformas políticas, que dio más juego político a la oposición, pero dichas reformas también tenían el objetivo de consolidar el régimen. El problema fue, que a pesar de estar prometiéndole amplias reformas democráticas en público, los presidentes no dudaban en gobernar como “hombres del sistema”; es decir, de manera autoritaria. También la corrupción, que destapaba la prensa, que en México gozó de una amplia libertad, contribuyó a que el sistema comenzase a caer. La sociedad mexicana había estado viviendo en un sistema que se regía por el corporativismo, el clientelismo y el caciquismo; y en donde la justicia estaba oligarquizada.

Una idea importante son las dos fechas que marcaron el fin del sistema: 1968 y 1988. La primera significó el principio del largo declive del régimen priista cuando buena parte de “los privilegiados del sistema” salieron a la calle a manifestarse contra el autoritarismo del régimen, igual que los sucesos de la Primavera de Praga. Veinte años después, Cuauhtémoc Cárdenas encabezó una lucha por la democracia que abrió una escisión en el PRI, lo que causó una crisis definitiva en el viejo partido. Dicha corriente fue producto de la toma de conciencia de una parte de sus militantes por haber abandonado las luchas de las que siempre había hecho bandera los herederos de la revolución mexicana: la defensa de la soberanía nacional, defensa de la soberanía estatal

frente a los grupos de poder económico (empresarios, mercados internacionales, especuladores, etc.....) y la protección del sector de la población más pobre. Además, la izquierda mexicana, durante muchos años marginal, pasó a ser una fuerza significativa en el terreno institucional y electoral.

Progresivamente, un sistema autoritario fue convirtiéndose en una democracia parlamentaria, con alternancia en diversas instituciones; desde 1994, ningún partido ha conseguido mayoría absoluta en ninguna de las dos cámaras legislativas. En la actualidad, las diversas fuerzas políticas han de llegar a acuerdos para poder aprobar sus proyectos legislativos. El presidente de la república vio como sus atribuciones se limitaban, ya que ni Zedillo, ni sus sucesores: Vicente Fox y Felipe Calderón han sido los líderes de su partido. Por otro lado, a México, según algunos analistas, aun le falta: “reformas estructurales que lleven a una mayor participación ciudadana”⁴⁹. El cooperativismo aún está vigente y cada sindicato, suele pactar con el partido que más le conviene. Un ejemplo, es el Sindicato de Maestros que formaba parte del PRI y que pasó a apoyar al PAN en las polémicas elecciones presidenciales del año 2006, garantizándole el voto de sus afiliados y la victoria.

Teniendo en cuenta que el PRI ha vuelto al poder en las últimas elecciones, en un futuro se podría ampliar esta tesina. Las causas del la vuelta al poder del Partido Revolucionario Institucional tan solo 12 años en la oposición es algo muy interesante, como también el hecho que haya vuelto al poder sin tener mayoría absoluta en ninguna de las dos cámaras legislativas. En esta docena de años en la oposición, el PRI ha vivido de todo. En el año 2006, quedó en tercera posición en la elección presidencial, algo que nunca le había sucedido. Pero en los siguientes años, de gobernar tan solo en

⁴⁹ Bastidas Colinas, Sabino (2012): Pág. 26.

los estados más pobres de la república ha pasado a controlar diversos estados norteros – que eran bastiones del PAN- como Chihuahua o Nuevo León- y otros que lo eran de la izquierda, como Michoacán. El Partido Revolucionario Institucional ha seguido siendo la formación política con más estados bajo su poder. En la actualidad, México es una democracia parlamentaria en la que desde el año 2000 hay tres partidos con las mismas posibilidades y oportunidades de ganar cualquiera de las elecciones que se celebran.

Otro objeto de estudio, podría ser como será el PRI en su vuelta al poder. Mucha gente ha opinado que debido la situación que vive el país, el antiguo régimen, a pesar de su corrupción y autoritarismo, no era tan malo. De hecho, Lázaro Cárdenas y Adolfo López Mateos siguen siendo, junto con Benito Juárez los presidentes mexicanos mejor valorados de toda la historia. El nuevo presidente, Enrique Peña Nieto, ha sido gobernador del Estado de México, el más poblado de la República, pero nunca ha sido dirigente del partido. Obviamente su victoria con cerca del 38% de los votos ha sido clara, aunque criticada desde buena parte de la izquierda por un supuesto fraude y por el movimiento estudiantil “YoSoy132”, que teme una vuelta al pasado. El PRI ha sabido beneficiarse de los problemas de los 12 años de gobiernos “panistas”: la violencia del narcotráfico, reformas económicas que no se han cumplido; y el PRD no ha acabado de consolidarse como una opción de centro izquierda, debido a sus conflictos internos y al radicalismo de Andrés Manuel López Obrador⁵⁰. También, la baja confianza de los mexicanos con la democracia es otro factor explicativo del éxito de los “dinosaurios” del partido de la revolución institucionalizada; ya que este sigue teniendo algunos sindicatos bajo su órbita y las clases urbanas, alejadas del conservadurismo del PAN en temas sociales han pasado a votar al antiguo partido. El

⁵⁰ Reyes Heróles, Federico (2012): En este artículo, Reyes Heróles nos explica que el caudillismo de López Obrador impide que la izquierda moderada del PRD pueda tener éxito. Corriente liderada por el Jefe de Gobierno del Distrito Federal: Marcelo Ebrard, su sucesor: Miguel Ángel Mancera y el futuro gobernador del Estado de Morelos: Graco Ramírez.

nuevo presidente tiene seis años para demostrar si es miembro de un partido reformado y demócrata o si el PRI sigue siendo la formación autoritaria y corrupta del pasado.

Fuentes

Bibliografía:

Garrido, Luis Javier (1986): *El Partido de la Revolución Institucionalizada: medio siglo de poder político en México: la formación del nuevo Estado, 1928-1945*. México DF: Secretaría de Educación Pública. Dirección General de Publicaciones; Siglo XXI editores. ISBN: 968-29-0686-5.

Gayosso A., Homero y Aljure B. Jaime (1992): *Nueva Historia Temática de México: Revolución, Presidencialismo y Nuestros Días* (3 Vol.). México DF, Difusión Editorial. ISBN: 968-7024-65-8.

Semo, Enrique (Coordinador) (1982): *México, un pueblo en la historia. N°4*. Puebla: Nueva Imagen. Universidad Autónoma de Puebla. (2ª ed.). ISBN: 968-429-288-0.

Krauze, Enrique (1996): *La Presidencia imperial: ascenso y caída del sistema político mexicano, 1940-1996*. Barcelona: Tusquets. ISBN: 84-8310-042-8.

Cristina Renaud y José Luís Martínez S. (coordinadores) (2009:) *El Partido Revolucionario Institucional en la historia de México: (1929-2009)*. México DF: Agencia Promotora de Publicaciones. ISBN: 9786074640120.

G. Castañeda, Jorge (2011): *Mañana o pasado. El Misterio de los mexicanos*. Madrid: Aguilar. ISBN: 978-84-03-01136-6.

Alcántara Sáez, Manuel & Freidenberg, Flavia (eds.) (2001): *Partidos Políticos de América Latina: Centroamérica, México y República Dominicana*. Salamanca: Universidad de Salamanca (editorial). ISBN: 84-7800-837-3.

Blanquel, Eduardo (1983): *Historia Mínima de México*. Daniel Cosío Villegas (coordinador). La Revolución Mexicana (pp.132-154). México DF: El Colegio de México. (7ªed.). ISBN: 968-12-0218-X.

Meyer, Lorenzo (1983): *Historia Mínima de México*. Daniel Cosío Villegas (coordinador). El último decenio: Años de crisis. Años de Oportunidad (pp. 165-179). México DF: El Colegio de México. (7ªed.). ISBN: 968-12-0218-X.

Suárez Gaona, Enrique (1987): *¿Legitimación Revolucionaria del poder en México? (Los Presidentes, 1910-1982)*. México DF: Siglo XXI editores. ISBN: 968-23-1423-2.

Barquín, Manuel (1987): *La Reforma electoral de 1986-1987 en México: Retrospectiva y Análisis*. San José de Costa Rica: CAPEL. ISBN: 9977-52-023-2.

Compeán, Miguel González & Lomelí Leonardo (2000): *El Partido de la Revolución: institución y conflicto, 1928-1999*. México DF. Fondo de Cultura Económica. ISBN: 9789681662103.

Artículos:

Anguiano, Arturo (1999): México: “Crisis de un régimen de Estado partido”. En *Región y Sociedad*. Vol. XI; NO. 18. Ciudad de México: UNAM. PP. 124-176.

Navarrete Vela, Juan Pablo (2008): “Sistema Político mexicano: desarrollo y reacomodo del poder”. En *Iberoforum*, Año III, núm. 6. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, pp. 131-148.

Bastidas Colinas, Sabino (2012): “La buena democracia con algo de acidez”. En *México en la Encrucijada*. N° 44. Barcelona: La Vanguardia Dossier. ISSN: 1579-3370.

Krauze, Enrique (2003): “Más cardenistas que Cárdenas” (2003, 26 de Octubre). En *Reforma*.

Krauze, Enrique (2005): “Los Cárdenas, padre e hijo” (2005, 27 de marzo). En *Reforma*.

Carpizo, Jorge (1980): “La Reforma Política Mexicana de 1977”. En *Anuario Jurídico* Vol. VI. México DF: Universidad Nacional Autónoma de México. PP. 39-100.

Reyes Heróles, Federico (2012): “México: no ha retorno” (2012, 14 de Agosto). En *El País*.

Enlaces “Web”

Instituto Federal Electoral (IFE): www.ife.org.mx

Secretaría de Gobernación de México: www.segob.gob.mx

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI): www.inegi.org.mx

Instituto de Investigaciones Jurídicas: www.juridicas.unam.mx

Revista “Proceso”: www.juridicas.unam.mx

Diario “Reforma”: www.reforma.com

Cámara de Diputados: www.diputados.gob.mx

Diario “El País”: www.elpais.es